



# pentagrama

Lectorium Rosicrucianum

*Simposio*

«Llamado por el Corazón del Mundo»

Llevar la creación a la perfección

Saber utilizar los instrumentos terrestres

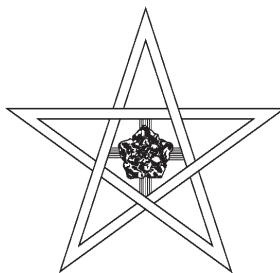
«Ex deo nascimur, in Jesu morimur, per Spiritum Sanctum reviviscimus»

¿Qué es lo que más necesita el mundo?

Positio Fraternitatis Rosae-Crucis

Que las Rosas puedan florecer sobre vuestra Cruz

Llamado por el Corazón del Mundo



## Revista de la Escuela Internacional de la Rosacruz Áurea Lectorium Rosicrucianum

### Redactor Jefe

A.H. v. d. Brul

### Responsable editorial

P. Huis

### Redacción

Pentagrama

Maartensdijkseweg 1

NL-3723 MC Bilthoven, Holanda

e-mail: pentagrama.lr@planet.nl

### Edición, administración y suscripciones

Fundación Rosacruz

Padre Rico, 8 bajo dcha.

46008 Valencia

web: [www.fundacionrosacruz.org](http://www.fundacionrosacruz.org)

e-mail: [secretaria@fundacionrosacruz.org](mailto:secretaria@fundacionrosacruz.org)

### Precios de suscripciones

4,00 € por número

21,00 € año\*

\*gastos de envío incluidos para el territorio nacional.

© Stichting Rozekruis Pers.

Ninguna parte de esta revista

puede ser reproducida sin la

autorización escrita del editor.

La revista pentagrama aparece seis veces por año en holandés, alemán, español, francés e inglés.

En brasileño, búlgaro, finés, griego, húngaro, italiano, polaco, ruso, eslovaco, sueco y checo, sólo aparece cuatro veces por año.

Depósito legal:

GI 1005-95

La revista **pentagrama** se propone atraer la atención de los lectores sobre la nueva era que ha comenzado para el desarrollo de la humanidad. El pentagrama siempre ha sido el símbolo del hombre renacido, del hombre nuevo. Es igualmente el símbolo del universo y de su eterno devenir, por el que tiene lugar la manifestación del Plan de Dios. No obstante, un símbolo sólo tiene valor cuando se convierte en realidad. El hombre que realiza el pentagrama en su microcosmo, en su propio pequeño mundo, se mantiene en el camino de la Transfiguración. La revista **pentagrama** llama al lector a realizar esta revolución espiritual en sí mismo.

## Simposio en Renova «Llamado por el Corazón del Mundo»

Entre los francmasones existe una antiquísima leyenda que proviene de los recuerdos que vuelven a surgir en cada período vivido por la humanidad. Esta leyenda se refiere al momento maravilloso, que acontecerá en un futuro muy lejano, en que habrá siete Templos, siete talleres de trabajo hermético. Y, en cierto grado, existe un ritual, una ceremonia en el curso de la cual un hermano dice a otro hermano: «Que los otros seis Templos puedan manifestarse pronto, hermano». Y éste responde: «Sí, ellos estarán».

*J. van Rijckenborgh*

Grande fue nuestra alegría, el 23 de mayo de 2009, cuando los conferenciantes y los visitantes de diferentes movimientos se encontraron en Renova, con benevolente armonía, reconociéndose como seres humanos en el camino hacia la Luz en la esfera espiritual de la Tierra.

La redacción de Pentagrama se alegra por poder presentar estos pensamientos y transmitirlos a un amplio público internacional.

## índice

- no son las ideas sino los resultados  
los que ayudarán a la humanidad **2**  
*Lex van den Brull*
- llevar la creación a la perfección **5**  
*Wies Kuiper*
- saber utilizar los instrumentos  
terrestres **10**  
*HenK Masselink*
- ex deo nascimur - in jesu morimur -  
per spiritum sanctum reviviscimus **16**  
*Willen E. Scherpenhuijsen Rom*
- ¿qué es lo que más necesita el mundo? **22**  
*Johannes Witteveen*
- positio fraternitatis rosae crucis **28**  
*Klaas-Jan Bakker*
- «que las rosas puedan florecer  
sobre vuestra cruz» **36**  
*Ger Westenberg*
- «llamado por el corazón del mundo» **43**  
*Joost Ritman*
- Conclusiones **51**

Cubierta:

Impresión del programa del simposio

# no son las ideas sino los resultados los que ayudarán a la humanidad



*Introducción:*

LEX VAN DEN BRUL

El 23 de mayo de 2009, se reunieron en Bithoven, en el Centro de Conferencias de Renova, siete conferenciantes de siete organizaciones espirituales diferentes para lanzar una llamada urgente a la sociedad y para tratar juntos, con inspiración, clara intuición y de forma significativa, profundos cambios de los tiempos futuros en esta vida.

En este mundo materialista y racionalista desgarrado, crece el profundo deseo de una auténtica espiritualización: el restablecimiento de la unión con el Espíritu Único que da vida a toda la creación y forma en nosotros, interiormente, lo que hay de más profundo.

Esta unión confiere iluminación y armonía. Para encontrar esta profundidad en nosotros, conviene aprender a rechazar nuestros pensamientos y sentimientos orientados sobre nuestro «yo». Así es posible de llegar a nuestra conciencia original, a nuestra alma. Pues ésta es una radiación del Alma del Mundo que une a todos con todo.

Sentimos gran alegría por poder saludarles en este Centro de Renova, en este día muy especial del encuentro de siete representantes de las corrientes espirituales de Holanda. Ellos podrían lanzar su mensaje como una llamada a todos los que buscan valores altamente espirituales que interesan al ser humano. En particular saludamos de todo corazón a los siete conferenciantes y representantes de los siete movimientos que van a disertar esta tarde:

La Sra. Wies Kuiper de la Unión Teosófica de Holanda,

el Sr. Henk Masselink, miembro de la Orden de la Francmasonería del Capítulo de los Altos Grados de Holanda,

el Sr. W.E. Sherpenhuijsen Rom, miembro de la Unión Antroposófica de Holanda,

el profesor Johannes Witteveen, en nombre del movimiento Sufi de Holanda,

el Sr. Klaas Jan Bakker, en representación de la Orden de la Rosacruz AMORC de Holanda,

el Sr. Gerrit Westenberg, que representa la Rosacruz de Max Heindel en Holanda,

el Sr. Joost Ritman, en nombre del Lectorium Rosicrucianum,

y el Sr. Peter Huijs, autor del libro recientemente publicado con el título *Geroepen door het Wereldhart (Llamado por el Corazón del Mundo)* en referencia a este día; un día en el que va a reso-



SIMPOSIO EN EL CENTRO DE  
CONFERENCIAS DE RENOVA  
23 MAYO 2009





nar la llamada para mantener en la vida un comportamiento totalmente nuevo que conduce a una transformación, a una renovación total del ser humano, «*Llamado por el Corazón del Mundo*», por la Luz del mundo superior de las almas vivas. Estamos convencidos de que los siete movimientos presentes blanden esta idea muy alto sobre su estandarte, y que cada uno hablará y dará testimonio de ella según su comprensión y sus convicciones. Si nos permiten detenernos en el simbolismo de los números, este día, 23 de mayo, está doblemente bajo el signo del número cinco, el número de Mercurio, el mensajero de los dioses. El mensajero que quiere penetrar la inteligencia del ser humano y su espíritu con el fin de que recuerde su origen divino. Tenemos grandes esperanzas de que el mensaje de la Gnosis universal, ‘ir conscientemente al encuentro de una renovación espiritual’, resonará hoy fuertemente en los corazones y, desde ellos, podrá coger impulso y proseguirse. Nos hemos reunido hoy en este Centro con el objetivo de reflexionar siete veces de forma particular. Con la misma aspiración que la Dirección Espiritual del Lectorium Rosicrucianum, Jan van Rijckenborgh y Catharose de Petri, han dado el nombre de «Renova» al templo edificado en esa propiedad. Renova, la «Renovación», el objetivo central del trabajo espiritual. En la consagración de este Templo, en Navidad de 1951, Jan van Rijckenborgh declaró:

«A este Templo, a este taller de trabajo, le damos el nombre de Templo de Renova. Un Centro espiritual y un Centro de Conferencias de Renovación: Renova. Por consiguiente, practicamos la *renovación*, como muchos otros. Por ello, nos gustaría que ustedes diserten menos sobre esta palabra, sobre nuestras opiniones, sobre la estructura de nuestros métodos, y más sobre los resultados esperados. Les proponemos que se vuelquen de forma más concreta sobre los resultados esperados del trabajo de renovación, como por nuestro lado tenemos los ojos fijados sobre el resultado eventual del inmenso trabajo que se efectúa, aquí y en otros lugares del mundo. No son las ideas sino los resultados los que deben contribuir a unarnos, a fusionar y estimular a la humanidad.

Baste con subrayar que nuestro objetivo consiste en una renovación total de la razón y del espíritu,

de naturaleza personal, fundamental y, por consiguiente, igualmente estructural, a elaborar por los buscadores y las personas interesadas. Con relación a la *fuerza* a partir de la cual queremos trabajar, nos referimos a la idea, presente en todas las religiones mundiales, de que en la Fuerza divina podemos realizar todo lo que el Espíritu del Corazón del Mundo nos lleva a hacer. O como Pablo lo formula: ‘Nosotros podemos todas las cosas por Cristo que nos da la fuerza para ello’. Numerosos grandes espiritualistas han designado con muchos otros términos y definiciones el hecho de vivir auténticamente y obrar de forma sistemática.

Esto nos reenvía a la Fuerza de la Sustancia Original que une todo lo que es *espiritual*. Con el «fluido» Cristo, con esta energía inmemorial, que vamos a trabajar. Con la sustancia primordial omnipresente que porta y dirige el Espíritu universal, hacemos el intento de renovación. Ustedes han oído sobre ellos en los Upanishad, en los papiros de Hermes y en las obras de Plutarco; han leído esto en los Vedas, en los libros de sabiduría de China, en la Cábala, en la Biblia, en las obras de los neo-platónicos, de Rumí y de los Rosacruces de todos los tiempos. Como en todos los tiempos, y para el hombre moderno también, la sustancia primordial del Espíritu es la suprema y la única materia operable de la que tiene una imperiosa necesidad para la renovación de su cuerpo, de su alma y de su conciencia.

Abrimos aquí esta jornada y creemos que el mensajero de los dioses, Mercurio, nos transmitirá la Gnosis Universal, de forma que, en nuestros pensamientos y nuestros actos, emprendamos una renovación espiritual verdadera, con la esperanza de suministrar nuestra contribución a la necesaria y urgente renovación de toda la humanidad a la que tanta gente aspira. Con esta intención, abrimos ahora este simposio tan particular ★

# llevar la creación a la perfección



Wies Kuiper

La Sra. Wies Kuiper es presidente de la Sociedad Teosófica en Holanda. En 1875 comienza, con la Teosofía, la gran renovación y el despertar espiritual que se produjo a partir de la llegada al nadir de la humanidad en la materia. Por ello esta jornada es también un homenaje a la mujer que ha fundado este movimiento, Helena Petrovna Blavatsky. Ella obedeció a una indicación de su maestro que citamos a continuación: «M. me encargó la misión de fundar una Sociedad, una sociedad secreta como la logia de los Rosacruces. Él prometió ayudarme. H.P.B.»

## LA SOCIEDAD TEOSÓFICA

La Sociedad Teosófica fue fundada en 1875 con el fin de «reunir y propagar el conocimiento de las leyes que dirigen el universo» y de fundar un centro «de la fraternidad universal de la humanidad». La sociedad se fundó en los Estados Unidos, pero la sede central se trasladó rápidamente a la India, donde Helena Petrovna Blavatsky von Hahn (1831-1891), a la que frecuentemente se la designa con las siglas HPB, ya había pasado varios años en monasterios budistas. En ellos adquirió un profundo conocimiento esotérico de los antiguos escritos de la India, como los Vedas, los Upanishads, el Bhagavad Gita y las diferentes tradiciones yógicas. Igualmente conocía las escuelas y los caminos iniciáticos egipcios, griegos y romanos. Se refiere con frecuencia a las obras de Platón, Aristóteles, Amonio Saccas, Plotino, Valentín y Basilio, así como a los escritores europeos del siglo XIX.

H.P.Blavatsky formula este conocimiento en *Isis sin velo*, *La Doctrina Secreta*, la llave de la Teosofía, y sobre todo en la pequeña joya de *La voz del Silencio*. Mientras HPB se ocupó de unificar el contenido de la Sociedad, Henri Steel Olcott fue desde el principio el director en el plano organizativo. La Sociedad Teosófica hace que se vuelvan a encontrar Oriente y Occidente e inspira en la humanidad la búsqueda de la verdad. La verdad en uno mismo y fuera de sí. Esta búsqueda es también la búsqueda de la voz del silencio, en la que resuena la llamada del corazón del mundo.

El título de este simposio: «Llamado por el Corazón del Mundo», ya nos sitúa, quizá incluso de forma un poco mística, en el tema tan particular del que vamos a hablar hoy. Sin duda existe un propósito en la elección del poema que aparece en los programas, tiene un significado; en mi opinión, su intención es determinar, desde el comienzo, la atmósfera de este simposio. ¿Acaso no es ciertamente evidente para cada uno de nosotros lo que quiere decirse con ‘el Corazón del Mundo’? Y, ¿acaso no lo sabemos en lo más profundo de nosotros mismos?

¿Cómo saber que somos llamados sino sabemos que Eso está ahí o no comprendemos su lenguaje? Me referiré al ‘Corazón del Mundo’ como si fuese femenino aunque en mi opinión es andrógino; un lugar en el que todos los antagonismos son suprimidos, donde la dualidad se vuelve Unidad.

En el evangelio gnóstico de Felipe, una de cuyas partes es claramente valentiniana y otras parecen fundamentadas en la antigua filosofía hindú, el tema es tratado admirablemente utilizando el símbolo de la Cámara Nupcial, símbolo de las bodas entre la naturaleza inferior y la naturaleza superior del ser humano, o entre su yo inferior y su Ser superior.

¿Y qué puede aportar esta conferencia teosófica para una mejor comprensión del significado de ese título o, todavía mejor, qué puede aportar la filosofía teosófica para aprender a escuchar y a comprender esta llamada? Pues ésta es para nosotros, para cada uno de nosotros como conferenciantes, la misión en este simposio. ¿Qué podemos ofrecer a la humanidad?

En los medios de comunicación se habla sin cesar de una crisis ecológica, que queremos remediar de todas las formas posibles. Pero para ello es importante reconocer que se debe actuar a partir del centro espiritual de la Tierra, del Mundo, quizá incluso a partir del pensamiento cósmico.

Pero, y éste es el punto delicado, ¿cómo llegar a saber, a conocer, este pensamiento? La condición previa debería consistir en ponerse a la escucha

del paciente: la Tierra en tanto que entidad viva, y de lo que ella puede indicarnos desde su más profundo núcleo.

Los teósofos son gente que cavilan, que buscan la Verdad, es decir, el núcleo espiritual o divino de las cosas. Y, por ello, sabemos que en realidad sólo hay un modelo para todo lo que existe, desde las cosas más ínfimas hasta las más grandes galaxias y que nosotros, los seres humanos, estamos formados sobre el mismo modelo. Por ello, lo más sencillo es comenzar primero por el ser humano, tratar de descubrir y aprender lo que constituye verdaderamente en su esencia. Así conoceremos el modelo y podremos trazar las líneas esenciales para establecer la unión. Esto puede parecer muy técnico, pero aquí también se aplica la antigua ley hermética: «Lo que está abajo es como lo que está arriba, lo que está afuera como lo que está adentro».

Un cirujano también debe saber cómo está construido el sistema nervioso y dónde puede restablecer, o no, las conexiones para que el conjunto funcione de nuevo.

Bien, ¿pero qué es el ser humano, quién es?

En la mayoría de las religiones se dice que el ser humano posee un alma y un espíritu. En la Teosofía se dice que el ser humano es espíritu, que también tiene un alma y un cuerpo. La imagen del ser humano en la teosofía es séptuple. Esto parece complicado, pero así es más fácil de comprender quién es este ser humano y el porqué esta llamada del ‘corazón del mundo’ no resuena en él alta y fuerte.

Pero primero miremos desde más cerca el modelo de ser humano, modelo que es el mismo para toda la creación. Posee un cuerpo material, físico. Este cuerpo físico está sentado aquí, en esta sala, sobre una silla. Además, posee un cuerpo etérico o cuerpo vital; un cuerpo astral o cuerpo de las emociones y sentimientos, y un cuerpo mental que genera pensamientos que se ocupan, en general, de saber si se tiene en este mundo lo que por derecho nos corresponde. Son pensamientos orientados sobre



los deseos y necesidades del cuerpo físico, pero ciertamente también sobre los del cuerpo emocional de los sentimientos. Es a esta parte a la que el hombre da la mayor energía, presta la mayor atención. Dedicamos más del 90% de su tiempo a esta parte de su ser. Pero, además, ese cuerpo mental presenta todavía otro lado, un lado orientado hacia el punto interior central de su ser más profundo. Sin embargo, entre esas dos partes del cuerpo mental hay una línea de separación, en cierto modo una membrana, que las divide. Esas dos partes del cuerpo mental parecen no entenderse, existe entre ellas como un falso contacto. Además, el ser humano posee un cuerpo «búdico», o cuerpo de la intuición, y, finalmente, el núcleo mismo por el que puede llegar al centro profundo de sí mismo, el cuerpo «atómico». Por el cuerpo búdico el ser humano es *uno* con todos los seres vivos, por el cuerpo atómico es *uno* con la propia vida.

Uno podría imaginarse que «el corazón del mundo» significa el principio cósmico más elevado y que el ser humano está unido al Corazón del Mundo, pudiendo, en consecuencia, oír y comprender esta llamada. A saber, existe una línea directa desde el Corazón del Mundo hasta el campo más elevado del corazón humano. No obstante, esta llamada es perturbada o ensordecida por un bloqueo del poder mental como ya he indicado, una especie de falso contacto que hace que el verdadero mensaje no pueda penetrar. A veces se atribuye ese mensaje a la diferencia entre el saber de la cabeza y el saber del corazón.

Hay tanto «ruido de fondo» en el canal que une los dos lados del cuerpo mental que sería necesario un filtro muy bueno para poder oír esta voz. ¿Y no estamos hasta tal punto ocupados con todo lo que llena nuestra vida cotidiana que, si algo acabase por oírse, sería rápidamente rechazado diciendo «ahora no»? No estamos predispuestos a invertir energía en escuchar algo. ¿Acaso no estamos dispuestos a dedicar mucha energía cuando se trata de los resultados de los encuentros de fútbol,

por ejemplo? ¡Pegamos, por decirlo así, la oreja al altavoz para oír mejor!

El poder mental es el que orienta nuestro interés. ¿Está orientado hacia lo terrenal, hacia la materia? ¿O lo está hacia el Espíritu, hacia el misterio?

El pensamiento es el que debe cambiar el curso en una dirección diferente, el propio ser humano debe escoger pasar de la conciencia inferior a la conciencia superior. La llamada del Corazón del Mundo se encuentra en una frecuencia superior que se debe conectar en una frecuencia inferior para que el oído humano pueda captarlo.

Al nivel superior no hay problemas. Pero también existe una unión interior entre estos dos dominios, llamado en sánscrito ‘antahkarana’. En el nivel en el que vivimos, siempre es mejor dar un nombre a las cosas para designarlas. Y esto, sobre todo, durante una jornada como la de hoy, pues éste es el concepto central de este día. En efecto, se trata de saber cómo abrir en nosotros mismos el canal entre las dos partes del cuerpo mental con el fin de entrar en contacto con el Corazón del Mundo.

En «La voz del Silencio», el primer fragmento del Libro de los Preceptos Áureos, traducido y anotado por la Sra. H.P. Blavatsky, uno de los libros del fondo editorial de la Sociedad Teosófica, la primera frase es:

«Quien quiere oír y comprender la voz de Nada, el ‘sonido mudo’, debe aprender a reconocer la naturaleza de *Dhâranâ*». *Dhâranâ* significa: concentrar profunda y totalmente su pensamiento sobre un concepto interior y, al mismo tiempo, abandono completo del mundo exterior. Antes de que nuestro oído interior pueda oír y comprender es necesario abstraerse completamente del mundo exterior. Todo esto suena muy bien. Pero, ¿cómo hacerlo, cómo se logra? Si se ensaya, el ser humano se revela como una especie de pequeño acróbata: una vez que la tensión se ha disuelto, él recae rápidamente en su estado inicial.

Cada grupo representado aquí propone al respecto su método de trabajo específico en la materia. El método propuesto por la Teosofía es: estudio,

# La voz del Corazón del Mundo os llena de amor, de una intensa alegría interior y de un sentimiento de unidad con todos y todo

meditación y trabajo.

Esto parece sencillo. En la Teosofía existen posibilidades de estudio en profusión, todo tipo de esquemas de evolución para designarlos con una palabra, y también las obras profundas de científicos y pensadores como Platón, Plotino, Valentín o Hermes, y obras como los Vedas, el Bhagavad Gita y los Upanishads.

Entre nuestros objetivos, citamos por ejemplo: «el estudio de las religiones, de la filosofía y de la ciencia». Esto puede darnos numerosas referencias, pero la acumulación de conocimientos no es el objetivo. Estudiando profundamente una religión o una filosofía se puede llegar a comprender la unidad de todas las cosas, a saber, que en el fondo a todos nos conciernen las mismas cuestiones. En la Cábala también se expresa así: «Si quieres afianzarte en lo invisible hay que penetrar lo más profundamente posible en lo visible». Y Phil Bosman, un poeta belga, autor de pequeños poemas, a veces de un solo verso, escribió: «Si quieres lanzarte al asalto del cielo, hay que tomar impulso en la Tierra».

Valentín, un gnóstico de comienzos del siglo II de nuestra era, declara: «El conocimiento de sí mismo es el conocimiento de Dios. Este conocimiento no es intelectual, sino el conocimiento del corazón». El conocimiento de sí mismo quiere decir aquí: conocer el propio principio superior que se encuentra en el interior de uno mismo, el dominio «átmico» donde el ser humano accede a la vida misma y es *uno* con ella, con el Corazón del Mundo, o dicho de otra manera, es el contacto por este medio.

Es importante que comprendamos que nuestro

cerebro físico está previsto para funcionar en la «conciencia de vigilia» donde las representaciones intelectuales ordinarias siguen los senderos trillados. Pero, si nos dirigimos al dominio del esoterismo, es necesario usar otros circuitos cerebrales; y es necesario comenzar por constituirlos nosotros mismos por medio de ejercicios. H.P. Blavatsky habla así de elaborar un orden diferente en todas las pequeñas células cerebrales.

Y así, poco a poco, llegamos a la meditación. Hablando con brevedad, la meditación tiene por objetivo establecer un vacío o un silencio en el pensamiento; con el fin de apaciguar, armonizar, el alboroto habitual que reina en nuestro cerebro, de forma que el oído externo esté menos saturado, y así el oído interno adquiera la posibilidad de escuchar, oír y comprender.

Numerosos ejercicios de yoga y meditación tienen esta finalidad. En la Teosofía se encuentran muchas obras que tratan, entre otras cosas, de diferentes formas de yoga y meditación. Y en el libro ya citado, *La voz del Silencio*, H.P. Blavatsky da indicaciones en términos muy claros sobre el estado de ser necesario para poder oír esta voz. Al respecto cito: «Antes de devenir el conocedor del Todo-Ser, debes ser primero conocedor de tu Ser. Para llegar a conocerse *a sí mismo* se necesita abandonar el *yo* al No-Yo, el propio Ser al No-Ser».

En el Bhagavad Gita, una parte de la epopeya india del Mahabharata, se habla también de ello. Sin embargo, existen también peligros inherentes en los intentos de oír la voz interior. Así se puede leer en el versículo 35 del cuarto capítulo del Bhagavad Gita, que a menudo ocurre que un discípulo

pulo confunde la llamada de las emociones y deseos impuros con la voz de la intuición. Pero, ¿cómo saber si es realmente la voz del silencio, la voz del Corazón del Mundo?

Pienso que podemos nombrar algunas de sus cualidades: esta voz nos colmará de Amor, de una alegría interior intensa, de un sentimiento de unidad, de armonía con todo y todos. Y nos incitará al gran trabajo. Pues todavía no hemos hablado del «trabajo». El trabajo al servicio de todos los seres vivos, sabiendo que se forma parte de este todo. Pero también un trabajo para y sobre sí mismo, el trabajo preparatorio necesario para poder oír la voz.

Sin embargo, este trabajo comporta numerosas trampas expuestas de forma magnífica en el librito titulado *A los pies del maestro*, el primer libro de Jiddhu Krishnamurti. En él advierte al lector sobre la necesidad de que considere bien su propia motivación antes de hacer algo para otros. ¿Actúas con el fin de ser puesto sobre un pedestal? Desde allí, uno sólo puede caer. A veces también ocurre que alguien intenta, con sus buenas acciones, que otro se vuelva dependiente de él y abandone su independencia, lo cual no debe ser el objetivo. Primero hay que examinar de dónde viene esa inclinación, ese impulso a ayudar o hacer el bien. ¿Acaso viene ese impulso del pequeño ego, del yo, o es de la pura compasión sin ego? Parece

fácil responder a esta pregunta, pero de hecho somos muy capaces de negarnos a ver las cosas de frente y mantenernos engañados a nosotros mismos.

En esta corta exposición he intentado mostrar a grandes trazos la manera de desarrollar en uno mismo un canal puro que nos permita oír y comprender la llamada del Corazón del Mundo, dándonos al mismo tiempo la capacidad de discernir lo que procede del subconsciente.

Pues el discernimiento es el primer paso en el camino. Naturalmente, cometeremos errores, nos desviaremos fácilmente y, a menudo, temeremos fatigarnos y volvernos perezosos. Pues se trata de mantener una vigilancia permanente, de intentar mantener el camino libre sin relajarnos, de manera que el contacto siempre pueda ser establecido. Pero, a la larga, tendremos suficiente experiencia para confiar en nuestro poder interior; acabaremos por adquirir discernimiento, y percibiremos, en la alegría, la llamada en nosotros del Corazón del Mundo.

Sólo entonces nos volveremos instrumentos de ese Corazón del Mundo, pues no basta con oír la llamada, sino que también es necesario actuar con el fin de ofrecer un hilo conductor a la humanidad, como a nosotros mismos, y llevar la creación a la perfección ✪



# saber utilizar los instrumentos terrestres



*Henk Masselink*

Henk Masselink es médico y miembro de la Orden de los Francmasones del Capítulo de los Grados superiores de Holanda. La Francmasonería actúa de forma diferente a la mayoría de los grupos esotéricos. La Orden no posee un sistema filosófico, sino que trabaja con ayuda de metáforas, rituales y símbolos. Los dos principales fundamentos son: «Hombre, concóctete a ti mismo» y: «Todo depende de ti». El francmasón es colocado así ante la introspección y ante el hecho de que el conocimiento de sí mismo llama a la responsabilidad.

Los Príncipes Soberanos de la Rosacruz, la segunda mayor logia en el seno de la Francmasonería, se ocupan, entre otras cosas, del simbolismo de la rosa y de la cruz. Desde el siglo XVII, los miembros de la Francmasonería comprenden interiormente su función de constructores y dejan trabajar a través de sí mismos a la fuerza de la Palabra creadora.

También son ellos los que, en el curso del tiempo, han dado refugio a quienes eran rosacruces.

En la práctica, tanto en su vida particular como ejerciendo su profesión de médico, M. Masselink experimenta cotidianamente las consecuencias desastrosas que puede tener el hecho de aferrarse a las certidumbres ilusorias. Quien asume la responsabilidad de su propia vida, también asume con ello su responsabilidad con la sociedad.

Tras la fundación, en 1717, de la primera Gran Logia moderna inglesa, la francmasonería se expandió muy rápidamente por Europa y, posteriormente, por otros continentes. En 1754, fue creada una logia holandesa en San Eustaquio, y en 1770 la Gran Logia Holandesa fue reconocida por los ingleses como una célula masónica autónoma, multiplicándose rápidamente, en los países holandeses de ultramar, el número de logias, que dependían de su autoridad.

Extracto de los principios básicos de «la Orden de los Francmasones del Gran Oriente de Holanda»: «Con la finalidad de que pueda adquirir la forma ideal de una fraternidad que una a todos los hombres, el francmasón busca lo que les une y trata de suprimir lo que les divide.

Además, acepta tener una responsabilidad personal con relación al mundo al que considera como una construcción inacabada, del que cada ser humano es una piedra viva».

La Orden de los Francmasones del Capítulo de los Grados Superiores de Holanda fue fundada en 1803 por quienes buscan la Palabra del Maestro y toman sobre sí la cruz. El único camino que conduce allí es el camino del amor que se da totalmente. Sólo por este amor se encuentra la Palabra del Maestro. «Via Crucis, via Lucis: el camino de la cruz es el camino que conduce a la Luz».

Para quien orienta su vida hacia la Palabra del Maestro, florecerá la rosa en toda su juventud y frescor en la cruz. Para aquel en el que el fuego sagrado del amor es inextinguible, la cruz con la rosa no será jamás una carga sino que siempre será un maravilloso sostén.



## LA ORDEN DE LOS FRANCMASONES DEL CAPÍTULO DE LOS GRADOS SUPERIORES DE HOLANDA

¿SE ACUERDAN DEL ELEFANTE ANABEL? En el zoo de Emmen, este año, a principio del mes de marzo, se produjo un espectáculo desgarrador: los intentos desesperados para sacar de un foso seco a una elefanta de 45 años con un peso de 3000 kilos.

Retozaba con otros elefantes cuando cayó en él. Fue necesario ponerle una inyección para acabar con los sufrimientos de Anabel y el zoo perdió su más antigua habitante. Al día siguiente, una foto en el diario mostraba a los demás elefantes examinando el lugar donde se produjo el desgraciado accidente. Se acercaban en grupos de tres o cuatro y rascaban ligeramente el suelo orinando en él. Un ritual en la naturaleza, naturalmente.

En el mismo diario había una foto de Jumbo, el elefante de bronce fabricado por la fábrica de juguetes de su mismo nombre. Una acción vandálica lo había arrancado de su base, balanceándose todavía en equilibrio inestable sobre un pie y un

colmillo.

Otro ritual... del ser humano... ¿Pero humano? Extraño, pues finalmente, ¿es que el ser humano ocupa un lugar diferente al del animal en la naturaleza? ¿Es que se aplican otros criterios al ser humano?

En el NRC (diario holandés) del 1º de mayo de este año leo:

Observaciones de la redacción:

Se hace referencia al atentado contra la familia real durante las celebraciones del Día de las Reinas, el 30 de abril de este año. El terrorista rompió con su coche una barricada, irrumpió en una multitud de seres humanos, hasta que, muy cerca de la familia real, chocó contra un monumento. Ocho personas fallecieron, también el delincuente, hubo muchos heridos:

«No se le llama terrorista sino solitario. Quizá el nuevo terrorista es un solitario. Tal desesperado es casi siempre un hombre silencioso, que lleva una



vida retirada; y en su aislamiento alimenta su rencor hasta que se convierte en un monstruo violento que toma su revancha contra el mundo que lo ha olvidado. Entonces llega su preciado pequeño momento».

Un día después leo en el mismo diario:

«Se actúa como si se tratase de una catástrofe natural, obviamente siempre existen locos. Pero nadie se plantea la siguiente cuestión: puesto que siempre hubo locos, ¿por qué es la primera vez que, en la historia holandesa, esto ha pasado precisamente el ‘día de la Reina’? ¿Por qué, actualmente, un loco holandés cae bajo la ilusión de que será liberado perpetrando un atentado contra la casa real, y como única arma un Suzuki Swift? Anteriormente los locos se alineaban con Napoleón...»

O con Dios...

¿Hasta dónde el ser humano puede desdeñar interiormente su compasión y su respeto? ¿Dónde están la cultura y la civilización o, por citar las palabras de Youp van ‘t Hek (cantautor holandés) durante su conferencia de Año Nuevo, ‘¿Cómo pervive en nosotros el mal de forma tan terrible? ¿Pero es tan sorprendente que los seres humanos pierdan el norte en nuestra sociedad? Como médico de familia, en un pueblo de cierto lugar entre Ámsterdam y Alkmaar, soy testigo de los cambios enormes que nos afectan a todos.

Para no nombrar más que algunos:

- El enorme flujo de información disponibles (pensemos en la televisión y en Internet) no puede ser asimilado sin conocimientos. A veces, a los médicos le resulta difícil vencer a un paciente de que el diagnóstico encontrado en algunos minutos en Internet no está, forzosamente, de acuerdo con la realidad. No son vanos los años de estudio. Y, sin embargo, la palabra del vecino puede tener un mayor impacto que mi información basada en mis conocimientos y mi experiencia. La gran diferencia entre información y conocimiento lleva a una confusión creciente y hace

de nosotros juguetes a merced de los buscadores de sensaciones.

- Otro aspecto: la hipocresía. Un ejemplo: los gastos médicos de nuestra enfermedad son pagados por seguros de salud. Su nombre sugiere que se ocupan, que «cuidan» de nuestra salud. Pero esto es falso, y se olvida. Se trata únicamente de calculadores que se hacen la competencia. El ser humano ya no es el centro sino que lo son las cifras, los códigos y el dinero. Y todo esto de forma anónima e inaccesible, detrás de los programas telefónicos que responden automáticamente.
- Un tercer elemento: en nuestra sociedad, para dar a los fracasos otra dimensión les hemos puesto nuevas etiquetas. Y como consecuencia ya no somos responsables de ellos. Por ejemplo, los niños demasiados distraídos y que carecen de la estructura y de la educación que no se ofrece en la escuela, son catalogados como perturbadores; entonces se les coloca la etiqueta de ADHD (Atención Deficiente Hiperactividad Desorden). Incluso tenemos pastillas para esto. Adultos fatigados por el estrés y la presión de nuestra sociedad sufren de ME (fatiga crónica) y ya no pueden curarse completamente.

Si reflexionamos sobre todo esto, podríamos establecer una relación entre la individualidad, tan alabada por todos nosotros, y el anonimato, el aislamiento.

Curiosamente también se tiene una necesidad extrema de manifestaciones exhibicionistas con todo el voyerismo que va necesariamente a la par. Viva el Gran Hermano.

Y todo esto se manifiesta en una sociedad donde disminuye el respeto por las fuerzas impulsoras de orientación. Donde las primas de partida ofrecen un contraste flagrante con los resultados realizados.

¿Pero por qué esas especulaciones amargas, sombrías y tristes? ¿Por qué querer salirse de la sensa-

# Se puede trazar una línea entre la individualidad, tan alabada por todos nosotros, pasando por el anonimato hacia el aislamiento y la necesidad inherente con todo ello de manifestaciones exhibicionistas e inclinación al voyerismo

ción eufórica de un viaje en común hacia el Corazón del Mundo? ¿Por qué molestarle tan cruelmente en medio de un tan bello sueño?

Lo hago a causa de una discrepancia: el desfase entre el mundo que nos rodea, que acabo de describir, y las necesidades del ser humano que vive en este mundo. Pues el ser humano tiene sin duda una seria necesidad de sostén, de puntos de referencia, de instituciones humanas abordables y responsables, con quien hablar de sus inquietudes y de quien recibir ayuda.

Esto es tanto más necesario en cuanto que la calma mental, la visión de conjunto y la confianza han desaparecido en muchos. La falta de perspectiva y de sentido de la existencia hace vivir de forma extremadamente superficial y vacía, y la menor capa de barniz que la recubre puede desmoronarse rápidamente.

¿Cómo hemos llegado a esto? ¿Tenemos una respuesta?

En el texto de la última canción de los cantos de Rückert, tan admirablemente interpretados por Gustav Mahler, leemos:

*«...He muerto a la agitación del mundo terrestre, con la que otras veces he perdido mucho tiempo, desde hace mucho tiempo ya no sabe nada de mí. ¡Y puede creer que estoy muerto!*

*Tampoco puedo decir nada en contra, porque realmente he muerto a este mundo.*

*He muerto a la agitación del mundo, y reposo en un lugar silencioso.*

*Yo vivo solo en mi cielo, en mi amar, en mi canción...»*

*«...He muerto a la agitación del mundo, y reposo en un lugar silencioso. Yo vivo solo en mi cielo, en mi amar, en mi canción...»*

Por consiguiente es posible. Y también es posible en nuestra sociedad de 2009. Es posible retirarse en el propio anonimato. Esto también da forma a la propia sociedad que nos rodea, en la que vivimos, trabajamos. A ella volveremos en breve de nuevo, también tras esta jornada. Sobre esta base venimos a la logia como francmasones. Somos muy conscientes de que cuando pasamos por la puerta de entrada de nuestro taller francmasón, dejamos detrás de nosotros nuestra vida cotidiana, el ‘occidente’, y nos orientamos hacia ‘oriente’, con el norte a nuestra izquierda y el sur a la derecha. Por encima de nosotros, el cielo estrellado, infinitamente alto; debajo de nosotros, el punto más profundo de nuestra Tierra. Y en este nuestro lugar de trabajo, encontramos el suelo de baldosas negras y blancas a cuadros: las dos dimensiones indisolublemente unidas de nuestra vida, en tanto que ser humano en la Tierra.

Antes de que el francmasón entre en esta sala, se pone un delantal y guantes blancos. Se coloca en la postura de la fidelidad. La mano sobre el corazón. Llama a la puerta y sabe que «quien busca encontrará; a quien pide, se le dará, y a quien llama, se le abrirá».

Al entrar en el taller, el francmasón da la contraseña al Portero que guarda la puerta del taller de trabajo. Es un acto simbólico, la contraseña es dada por el hermano para señalar que está habilitado para participar en los trabajos. Pero en un sentido

## En este taller, en esta logia, el alumno comienza a trabajar la piedra bruta que él mismo es, un trabajo que no tiene fin

más profundo, es un acto consciente para entrar en otro lugar: dejar tras de sí occidente, la sociedad, y abrirse a lo «numinoso, lo Divino».

Debo decir que lo que les digo es una visión personal de lo que la Francmasonería puede producir en nosotros. Y es bueno hacerles notar que aquí hablo a título personal. Pues la Francmasonería no es una religión, ni una creencia y tampoco tiene una doctrina. En consecuencia no tenemos líderes. Por el contrario, tenemos figuras simbólicas, como el Guardián de la puerta, sobre el que les hablé. El francmasón sigue un camino de desarrollo que le hace pasar del estado de aprendiz al de oficial y después al de maestro. En las diferentes funciones, también puede pasar por ese mismo proceso en tres fases. Y es importante adquirir conciencia de que esas funciones representan elementos de nuestra propia personalidad. La fraternidad nos capacita para reforzar nuestros puntos débiles y con nuestros puntos fuertes, dirigir o estimular la logia.

En ese taller de trabajo el aprendiz comienza el trabajo sobre sí mismo, ‘en la piedra bruta’. Un trabajo que no tiene fin. Cuando el aprendiz se vuelve oficial, recibe una nueva misión.

Trabajando en su ‘piedra bruta’ se vuelve capaz de integrar la piedra que se ha vuelto cúbica en su construcción. Es la construcción simbólica con los hermanos en el Templo del rey Salomón. Es un trabajo en común, hombro con hombro, y trabajando en el templo de la humanidad. Después el oficial se vuelve maestro. Se vuelve consciente de nuevas responsabilidades: hacia sí mismo, hacia sus semejantes y hacia el universo.

En Ámsterdam, en el lugar de trabajo de las logias, hay una puerta en el lado Este del Templo. Encima de la misma están escritas estas palabras: «el fin del Saber». Allí se detiene nuestro conocimiento de la vida. Podemos filosofar al respecto, pero no sabemos nada. Más allá existe una dimensión que para nosotros es incognoscible.

Esa puerta está herméticamente cerrada.

Una vez realizado el trabajo espiritual, el francmasón regresa hacia occidente, nuestra sociedad, con el fin de trabajar allí. En el camino de regreso, pasando ante el Guardián de la puerta, ve las palabras: «conócete a ti mismo».

Así, pues, es posible. Es una de nuestras numerosas tareas. En relación con esto, quisiera leerles el siguiente texto, tan apropiado para esta reunión: «En el atardecer de nuestra vida se vuelve cada vez más claro que nuestras experiencias han sido grandes e importantes, como en un paisaje donde las líneas se dibujan más claramente a medida que nos alejamos. Nuestro juicio se vuelve más fiable, más justo y, sobre todo, más clemente. Entonces se suaviza el sentimiento de tristeza que resulta de la consciencia de que justamente ahora, cuando hemos llegado a devenir un ser humano, hemos de abandonarlo».

Les decía en todo momento que, en el grado de maestro, los grandes lazos se vuelven visibles, y también los vínculos con el universo, aunque «para el ojo del iniciado de mayor grado, no sólo la humanidad, sino toda la creación se encuentra en relación constante con una cadena de amor descendente y ascendente. Una cadena que une todas las partes del universo y que atrae todo lo que



existe en un único y poderoso movimiento hacia su origen».

Se podría decir que para el francmasón, esta adquisición de consciencia es suficiente. ¿Qué hay además de esto? El francmasón atraviesa un camino de desarrollo en tanto que aprendiz, después oficial y, finalmente, maestro. Por ese proceso todos los elementos para vivir una experiencia completa son ofrecidos.

Pero ese camino genera también muchos nuevos temas de trabajo. Y esos nuevos elementos pueden ser desarrollados en otras áreas por separado. A ello pertenece el llamado grado Rosacruz, o también el Orden de los Francmasones bajo el Capítulo de los Grados Superiores de Holanda. Los miembros de la Rosacruz, -quisiera aquí llamarles así- están activos en Holanda desde comienzos del siglo XVIII. La organización nacional fue creada un siglo más tarde. Los temas que se desarrollan allí están fuertemente determinados por el significado literal de las palabras 'cruz' y 'rosa'. Durante la ejecución del ritual, la experiencia nos lleva a adquirir conciencia de lo siguiente:

«Oh cruz, símbolo del mayor sufrimiento que jamás fue soportado en la Tierra,

En respuesta a las últimas preguntas, tú vienes hacia nosotros desde los tiempos antiguos.

Tú muestras un camino hacia el norte y hacia el sur, y te extiendes desde el oeste hacia el este.

Tú quieres consolarme, a mí, extranjero errante, que busca tanteando la Palabra.

¿Oh, dime qué es la fuerza que está inflamada en lo más interior de ti? ¿Cuál es el misterio que te rodea?

En ti presiento la fuerza más poderosa que jamás haya abrazado a los corazones, el amor milagroso que mana de ti».

¿Podemos experimentar esto, en tanto que seres humanos? ¿Somos capaces de realizar algo de ello?

¿De qué manera? Entre seres humanos que com-

parten la misma visión, ¿esto es todavía posible, cuando regresemos al mundo? No es algo fácil. Por ello les leo todavía un texto de nuestros rituales:

«Cuando estamos inspirados por el amor, entonces su fuego sagrado arde y purifica, pero también crea la vida nueva. Destruye al ser humano antiguo, despierta al Hombre nuevo, al ser devenido consciente del ideal: volverse un ser humano que irradie una corriente ininterrumpida de amor y fuerza de vida. Es el ser humano que aporta la luz allí donde se encuentre, incluso en las tinieblas más profundas».

Como ser humano portador de una nueva conciencia, portador de Luz, tenemos una tarea, una misión en nuestra sociedad, hacia nuestro prójimo y hacia nosotros mismos. No podemos retirarnos, no tenemos el derecho de retirarnos satisfechos con nosotros mismos o con nuestro grupo. Ésta es la tarea del ser humano y, en mi caso, de francmasón, cada uno a su manera, cada uno con sus propias posibilidades, en tanto que seres humanos conscientes en la sociedad, como seres humanos que viven en este mundo.

Al comienzo les he preguntado «¿cómo hemos llegado a esto, cómo se ha fracasado de forma tan terrible?»

¿Conocemos ahora la respuesta?

«He muerto a la agitación terrestre y reposo en un lugar silencioso».

Es lo que pasa cuando perdemos el contacto con el mundo, o cuando ya no percibimos la gran Unión, y cuando no oímos ni comprendemos la Llamada. Que la consciencia de la gran conexión -¿o es más bien una compenetración interior, una alianza?- con el universo jamás nos abandone para que podamos permanecer fieles a nosotros mismos, ser un sostén para nuestro prójimo, y, orientados sobre el Maestro, utilizar los instrumentos terrestres mientras todavía es de día ☸

# ex deo nascimur – in jesu morimur – per spiritum



W.E. Scherpenhuijsen Rom

## LA ANTROPOSOFÍA EN HOLANDA

En 1912 se forma, alrededor de la persona de Rudolf Steiner, la sociedad antroposófica. El 18 noviembre 1923, se constituye formalmente en La Haya, Países Bajos, en presencia de Rudolf Steiner. El médico y psiquiatra Willem Zeylmans van Emmichoven es su primer presidente. En la asamblea de Navidad de 1923, Rudolf Steiner le da a esta sociedad una nueva forma y un nuevo nombre, y se atribuye la presidencia.

En La Haya se crea, al mismo tiempo, la primera escuela libre, la Clínica Rudolf Steiner, y el laboratorio de producción de medicamentos Weleda. En 1926 aparecía en Holanda una de las primeras explotaciones agrícolas biológicas-dinámicas, Loverdale, Walcheren. En 1931, el médico y psiquiatra Bernard Lievegoed creó el primer instituto de pedagogía curativa para niños con deficiencias mentales, Zonnehuizen in Zeist, que hoy acompaña tanto niños como jóvenes y adultos.

Lievegoed se convirtió en 1961 en el segundo presidente de la Unión de la Antroposofía en Holanda. La antroposofía es socialmente muy activa. De ella surgió la NPI, Instituto para organización-desarrollo, de Zonnenhuizen, organización para el tratamiento de deficiencias mentales, la De Wervel centro de formación para terapeutas del arte, colegios superiores, para la formación de profesores, el instituto para investigaciones de ciencias naturales y el banco Triodos.

*«Él ha entrado en el camino, experimenta la Luz y recibe la fuerza para fundar, en su propia alma, lo que la felicidad hasta ahora tuvo que conferirle».*  
Rudolf Steiner, *La Puerta de la Iniciación*

*«Así habla la Palabra del Mundo para poder entrar por la puerta de los sentidos y llegar hasta el fondo de mi alma: Llena la profundidad de tu espíritu con la majestad de mi Mundo para que tú me encuentres un día en ti mismo».*

Rudolf Steiner 1918

# sanctum reviviscimus

Este simposio está consagrado a todos los que se esfuerzan por recibir el conocimiento del mundo espiritual o suprasensorial, un mundo de gran importancia para la humanidad y el mundo terrestre. Es a lo que tienden todas las sociedades que han hablado o que aún van hablar hoy, organizaciones entre las que se cuenta la antroposofía.

Nuestro interés común es, por consiguiente, la aspiración al conocimiento del mundo de la sobrenaturaleza, hacia el que cada uno de nosotros se orienta a su manera. En resumen, la antroposofía es la consciencia de lo que representa ser un ser humano; y lo esencial, desde este punto de vista, es la imagen del ser humano que propone la antroposofía.

El ser humano está compuesto de cuatro partes:

1. El cuerpo físico.
2. El cuerpo vital que da al ser humano la posibilidad de vivir sobre la tierra y hacer lo que quiera con su cuerpo físico, es decir, lo que encuentra que debe hacer.
3. El cuerpo de los sentimientos, llamado también alma. Es allí donde el ser humano experimenta su amor, sus emociones y sus motivaciones para hacer, o no, tal o cual cosa.
4. La conciencia o el «yo», es decir, lo que se representa como su personalidad.

Por último, para que esta imagen sea muy real, es necesario primero considerar el origen del ser humano y su evolución. El desarrollo de la humanidad y de la Tierra tiene su origen en Dios.

Al respecto cito los cuatro primeros versículos del Evangelio de Juan:

«Al comienzo era la Palabra creadora  
Y la Palabra estaba con Dios  
Y la Palabra era Dios

Ella estaba al comienzo junto a Dios».

La creación del ser humano se ha llevado a cabo en el transcurso de diferentes fases. Estas fases son, en realidad, largos períodos en los que el ser humano ha evolucionado hasta su estado de desarrollo actual. Este desarrollo no está todavía completo pues, después de las cuatro partes del ser ya mencionadas, otras tres partes del ser deben realizarse todavía en los períodos por venir:

- El espíritu en sí-mismo: se trata del desarrollo ulterior del cuerpo de los sentimientos.
- El espíritu vital: el desarrollo ulterior del cuerpo vital.
- El hombre-espíritu: el desarrollo ulterior del cuerpo físico.

A esto se debe añadir la idea de reencarnación. La antroposofía sostiene que el ser humano es un ser espiritual que, a intervalos, regresa a la Tierra con el fin de proseguir su desarrollo.

Durante los períodos en que su existencia transcurre en el mundo espiritual, se hace consciente de la calidad de la existencia que ha llevado en la Tierra en el anterior período; a partir de ello, se forma una imagen del bien o del mal que ha hecho o causado. En consecuencia, obtiene a la vez, en conformidad con su karma, una imagen de su próxima vida en la Tierra. El progreso perfecto del ser humano se alcanza cuando pasa por las fases del «yo» espiritual y del espíritu vital, y logra progresar hasta la última fase: acceder al Hombre espiritual. El objetivo a alcanzar es que tras su completo desarrollo como Ser espiritual, se vuel-

## El objetivo del ser humano es que se vuelva, en tanto que décima jerarquía, el creador de un nuevo cosmos de amor y libertad

va, en tanto que décima jerarquía, el creador de un nuevo cosmos de amor y libertad.

Para llegar a ello, Cristo es el guía auxiliador y, éste, ocupa por tanto un lugar central en la antroposofía. La resurrección de Cristo de entre los muertos es el principal acontecimiento del desarrollo terrestre. Por ello, el Cristo indica cómo el ser humano, tras su evolución en la Tierra, vivirá (debe resucitar) un día en un cuerpo físico de resurrección, no-material.

La antroposofía tiene como objetivo la aplicación práctica de su enseñanza en la vida. No tiene nada de teórica, no es una teoría en sí. El conocimiento de que todo está conectado con todo es esencial para tratar con las cosas. Y esto es especialmente cierto para el conocimiento de cómo las fuerzas del mundo espiritual actúan en el mundo físico. A este respecto orientamos nuestra atención sobre los diferentes órdenes divinos del mundo supra-sensorial. Viene, en primer lugar, la Trinidad divina compuesta

*por Dios Padre, creador de todas las cosas,  
por Cristo, su hijo,  
y por el Espíritu Santo, el Ser que induce Dios Padre y su Hijo a realizar.*

Por debajo de esta Trinidad, existen tres veces tres jerarquías de ángeles. La tercera jerarquía, la jerarquía inferior, comprende los *archai*, los arcángeles y los ángeles. Estos últimos son los más próximos al ser humano. Cada persona tiene su ángel guardián. Dentro del campo terrestre, hay además seres naturales unidos a los vegetales, a los animales y a los fenómenos naturales. En general, esos seres participan de forma positiva en el desarrollo de la humanidad y de la Tierra.

Sin embargo, también hay seres superiores e inferiores en el mundo espiritual que se esfuerzan por influir negativamente en el progreso de la humanidad. En la antroposofía se dice que Lucifer, que intenta sustraer a la humanidad de la evolución de la Tierra, actúa exclusivamente en el mundo astral, de forma que la humanidad no puede desarrollar su libertad.

Por otra parte, existen seres espirituales (que la antroposofía califica de «ahrimánicos») que se esfuerzan por unir el ser humano a la Tierra, a la materia. Esta influencia se ejerce fuertemente en nuestra época materialista. Esas influencias hacen perder a los humanos su libertad de buscar un equilibrio, por un lado, entre las necesidades de la vida en la Tierra y, por otro, la búsqueda de una



participación en el mundo espiritual.

Por consiguiente es importante saber lo que son los animales, los vegetales y la materia.

La materia, como por ejemplo las piedras o las montañas, no son, en la Tierra, más que cuerpos físicos, sus conciencias están en otros mundos. Las plantas tienen un cuerpo físico y un cuerpo vital en la Tierra. Sus conciencias se encuentran menos alejadas de nosotros que la conciencia de la materia terrestre.

Los animales tienen un cuerpo físico, un cuerpo vital y un cuerpo de los sentimientos, o alma de grupo, pero no un alma individual. También es importante mencionar que los animales provienen de los seres humanos y no los seres humanos de los animales como la ciencia materialista supone. Deberíamos considerar a los animales como características extremas, separadas del ser humano, que se han desarrollado de forma separada e independiente.

La antroposofía es un movimiento de orientación práctica, tanto esotérica como exotérica. Sus conocimientos se deben utilizar, aplicarlos en las diversas actividades y en todos los dominios de la vida. Esas aplicaciones prácticas tienen lugar en numerosos dominios, de los que nombraré algunos:

- la pedagogía o el arte de la educación, sobre todo la pedagogía de las escuelas donde no sólo los métodos son diferentes, sino donde los profesores también prestan atención hacia el desarrollo de las cualidades personales del niño;
- la medicina. Hay remedios antroposóficos especiales como, por ejemplo, Iscador para curar el cáncer, y terapias antroposóficas como la

euritmia y las terapias mediante actividades artísticas. Otras actividades importantes son también la pedagogía de la sanación y la ayuda en los casos de dependencias de la droga.

- las artes: pintura, arte oratorio, euritmia,
- música y teatro, y todo aquello que puede dar impulsos nuevos;
- la arquitectura, los estilos orgánicos de la arquitectura, como por ejemplo el Goetheanum en Dornach, Suiza, el edificio de Gasunie en Groningen, y el banco NMB, hoy ING, en Ámsterdam;
- la agricultura biológica-dinámica: con el fin de regenerar la tierra y restablecer la armonía entre la tierra, los vegetales, los animales y el ser humano, esto a partir de las fuerzas del cosmos que dan una energía vital a nuestros alimentos, para que la tierra nos sólo sea explotada sino alimentada.

Una cosa importante en la antroposofía es la concepción de que el ser humano, aquí en la Tierra, vive en tres planos:

- la vida espiritual constituida por la cultura, la religión y la concepción de la vida
- la vida jurídica, que emana de la justicia y de la democracia
- la vida económica

Se trata de la libertad en la vida espiritual, la igualdad en la vida legal, y debería existir la fraternidad en la vida económica.

Esas dos primeras categorías, la libertad de la vida espiritual y la igualdad en los aspectos legales de la vida son practicadas hasta cierto punto en

## Tras la aparición del cristianismo, las antiguas escuelas de Misterios persistieron porque el mundo espiritual originó un mayor desarrollo individual del ser humano

Europa. La fraternidad en la vida económica sólo se realiza en una medida muy limitada. Un ejemplo es la división del trabajo en la sociedad actual y las garantías sociales que se desprende de la solidaridad.

Como ya he mencionado, la humanidad ha pasado por diferentes fases y todavía debe pasar por un triple desarrollo antes de que acabe por alcanzar la última. En el curso de esas fases pasadas, se revelaron verdades importantes en la medida de las posibilidades de los respectivos períodos. Ustedes conocen la época egipcia donde los faraones, como dirigentes e iniciados, recibían estas verdades del mundo divino con el fin de dirigir a su pueblo.

En general, también ocurrió lo mismo en los períodos siguientes, en los que todos los que debían estar a la cabeza de una tribu o de cierto pueblo eran iniciados en estos valores divinos que necesitaban para dirigir.

Con este fin existían las Escuelas de los Misterios, en la que los sacerdotes y otros iniciados, con ayuda de ceremonias, ejercicios de concentración, u otros métodos, propiciaban el acceso al mundo divino, de modo que se pudiera adquirir conocimiento y comprender esas verdades. Pensamos al

respecto en las escuelas de Misterios de Delfos, Eleusis, Éfeso y Samotracia.

Tras la aparición del cristianismo, esas escuelas de Misterios persistieron porque el mundo espiritual estimuló un mayor desarrollo individual del ser humano. El cristianismo constituía una nueva base. Diferentes personajes ilustraron esta particular profundización: en una vida anterior, ellos ya habían llegado a un desarrollo superior. En Europa pensamos al respecto en Cristián Rosacruz, Dante, Jakob Böhme, etc.

Dado el incremento, tras la Edad Media, del individualismo, por una parte, y del nivel intelectual, por otra, fue preciso adaptar a ese desarrollo una manera de conocer el mundo suprasensorial.

Alguien que ha jugado a este propósito un papel importante es Rudolph Steiner, el fundador de la antroposofía. Era doctor en física y en filosofía. Era un clarividente que, además, seguía desarrollando ese poder. Y él daba indicaciones correspondientes, de modo que cada uno tuviera la posibilidad de seguir el camino que conduce al mundo espiritual y de adquirir las mismas propiedades de forma independiente.

Rudolf Steiner transmitió muchas informaciones y preconizaba ejercicios y meditaciones para ayudar

a encontrar el camino en el dominio y sobre la base que corresponde al karma. Es esencial que se siga el camino en total libertad; sin maestro, sin gurú, cada cual puede encontrar la información necesaria estudiando las obras y las indicaciones de Rudolf Steiner, pero esto no es una obligación, dado que uno tiene que tomar sus decisiones en total libertad.

*El ser humano es un microcosmos  
unido al macrocosmos.*

*Rudolf Steiner lo expresa en la siguiente máxima:  
«Cuando en el espejo del alma humana,  
aparece toda la comunidad,  
y cuando en la comunidad  
vive la fuerza de cada individuo,  
eso, actúa sanando».*

He tratado de darles una visión, resumida, de cierto número de elementos importantes de la antro-

posofía; además, las conferencias y los libros de Rudolf Steiner y de otros escritores del mismo movimiento antroposófico abordan muchos más aspectos, pero he querido bosquejarles solamente los datos principales en el poco tiempo del que disponemos hoy.

Para mí, personalmente, la imagen del mundo y la evolución de la humanidad y de la Tierra aquí presentada forma un todo, una unidad comprensible y lógica. Es una imagen del mundo que yo he buscado personalmente en el tiempo entre los veintiocho a los treinta años en la iglesia protestante, en la iglesia católica y en algunas organizaciones indias de orientación humanista-espiritual probada, donde no he encontrado ninguna imagen del mundo lógica ni coherente.

Para un mejor conocimiento de la antroposofía, me he referido al librito titulado *Anthroposophie, een kennismaking* (Una introducción a la Antroposofía) 🌟



# ¿qué es lo que más necesita el mundo?



Johannes Witteveen

*«Todo pensamiento, toda palabra y toda acción llenos de amor son una virtud. Allí donde faltan, existe pecado».*

Hazrat Inayat Khan, músico y místico de La India (1882-1927), dio a conocer al mundo el sufismo eterno.

## EL MOVIMIENTO INTERNACIONAL DEL SUFISMO

El movimiento internacional del Sufismo ha sido instituido en 1923 y tiene su sede en Holanda. Su objetivo es realizar y propagar el conocimiento de la unidad, así como la religión del amor y de la sabiduría, con el fin de que desaparezcan por si mismos los prejuicios que se alimentan de las creencias y las convicciones; el corazón humano puede llenarse de amor y el odio, causado por las divergencias y discriminaciones, se puede extirpar. Es necesario descubrir la Luz y la Fuerza ocultas en el ser humano, descubrir el secreto de cada religión, la fuerza de la mística y el fundamento de la filosofía, sin la intervención de las costumbres y creencias comunes vigentes.

Es necesario contribuir a que los dos polos opuestos del mundo, -el Este y el Oeste-, se aproximen uno al otro por el intercambio de los pensamientos e ideales, a fin de que pueda formarse de entre ellos, espontáneamente, una comunidad universal de hermanos y hermanas capaces de encontrarse allende de las estrechas fronteras de las naciones y de las razas.







*«Háblanos interiormente, mi Señor,  
Los oídos de tu servidor escuchan,  
Oyen interiormente».*

## QUERIDOS OYENTES<sup>1</sup>

Todos hemos venido aquí como buscadores de la Verdad que, tan a menudo, nos es ocultada. Me ha complacido hacerles escuchar ese canto sufi para introducirles en la música sufi, pues en ese movimiento la música es un instrumento importante para llegar a la experiencia interior viva. Inayat Khan, que fundó el movimiento sufi en el último siglo, era un gran músico indio muy apreciado en su país. Se dirigió a Occidente para cumplir la tarea que su maestro espiritual le había confiado: gracias a la armonía de su música y a la sabiduría del sufismo, acercar dos mundos tan alejados entre sí como Oriente y Occidente. Con su música, Inayat Khan impregnó totalmente el mundo sufi. Sus hermanos eran también cantantes místicos. Pues, en el mundo sufi, la música como instrumento, se desarrolló cada vez más como medio para abrir los corazones.

Este canto ha sido compuesto por mi mujer, las palabras son de Inayat Khan. Su sencilla composición musical es muy inspiradora y pienso que este tema, «Abrir nuestros corazones», es el tema esencial de esta jornada en la que nos unimos con el Corazón del Mundo, nos concentramos en el Corazón del Mundo que nos llama a cada uno de nosotros.

El sufismo es un movimiento muy antiguo. La fuente de este acercamiento místico la encontramos en la sabiduría hermética, y esa sabiduría es la que nos reúne en este día.

De diversas maneras, en diferentes momentos de la historia del mundo, los teósofos, antropósofos, francmasones y rosacruces han comenzado el trabajo interior y exterior, y haciéndolo vuelven a la antigua y esencial sabiduría de Hermes.

El sufismo también es un mundo extraordinariamente rico, sobre el que sólo puedo aportarles algunas de las ideas nucleares. En nuestra experiencia vital, el corazón es fundamental. Pues, cuando nos centramos en este mundo materialista, racionalista, desgarrado, a menudo reconocemos que nuestro corazón se encuentra muy perdido. Y por ello, en este desgarrado mundo, se producen tantos conflictos, desacuerdos, luchas y penalidades. Es un mundo materialista cada vez más orientado hacia el bienestar material y el beneficio. En el mundo occidental hemos alcanzado un alto nivel de prosperidad, pero parece que, cuanto más alto es ese nivel, menos seres humanos son felices. Y ahora somos prisioneros de una crisis financiera, consecuencia de los excesivos esfuerzos orientados a obtener ganancias.

Por ello, nuestros sistemas financieros están amenazados, el mercado se hunde arrastrando la economía en su caída. Esto no es en sí nada Nuevo, sólo es una parte de los movimientos de la coyuntura que tiene lugar desde hace siglos, pero esta caída actual es particularmente seria y nos da motivos para reflexionar.

Que las motivaciones de la vida económica también deberían cambiar, es incontestable. Esta crisis

**1. La alocución del profesor H.J. Witteveen comienza con un canto del mundo sufi : «Abre nuestros corazones para escuchar tu voz...»**

# Nuestro verdadero Ser es una radiación de la única Conciencia, una chispa de ese solo y único Espíritu que penetra toda la creación, que está en todo

proporciona también la ocasión para examinar de cerca los grandes problemas que ha creado nuestro rápido crecimiento material y aprender a gestionarlos mejor. Se trata de una sociedad racionalista en la que siempre tratamos de imponer enérgicamente nuestra razón. Y ésta sociedad, así como las ciencias y las técnicas, se ha desarrollado de una manera inimaginable desde no hace tanto tiempo. De esta forma parece posible ver a través de la creación. Además, todas esas técnicas y máquinas hacen pensar que la vida será más fácil. Pero, justamente, la razón que nos ha hecho alcanzar tantas cosas no puede resolver el problema del desgarramiento de este mundo. Y el descontento que existe no se resolverá si continuamos centrándonos demasiado en el lado material de las cosas. Por ello, en nuestra sociedad que tanto nos ofrece, vemos acrecentarse continuamente un mayor malestar.

En consecuencia, los seres humanos se preguntan: «¿Acaso la vida sólo nos ofrece esto? Tiene que haber algo más». Ese malestar se traduce en un sentimiento, un deseo, de que se realice algo superior, un ideal. Y ese deseo nos reúne aquí, reúne a nuestras diferentes organizaciones, puesto que queremos también sostenerlo en ese mundo de forma universal, en las variadas expresiones que hemos desarrollado.

¿De qué se trata? ¿Cómo podemos desde nuestra existencia material alcanzar un mundo celeste? ¿Debemos ir a la búsqueda de nosotros mismos? Esto siempre ha sido la divisa de la francmasonería, la antigua máxima de los griegos: «Conócete a ti mismo». Cuando nos miramos a nosotros mis-

mos, vemos evidentemente todo lo que somos, todo lo que poseemos: vemos ese extraordinario cuerpo con el que podemos vivir y hacer tantas cosas, vemos el mundo de nuestros pensamientos y de nuestros sentimientos que nos ocupan sin cesar. Y al mismo tiempo vemos nuestra relación con ese mundo que cambia constantemente. Y vienen a nuestra conciencia siempre nuevos pensamientos, nuevas impresiones, y vivimos siempre nuevas situaciones. Surgen y crecen sentimientos nuevos en nuestro corazón y en nuestros pensamientos. Y esto forma todo un mundo nuevo, propio. Pero también es un mundo que cambia constantemente, cuando nosotros buscamos algo duradero, eterno. ¿Dónde encontrarlo?

Podemos encontrarlo cuando aprendemos a sondear nuestra conciencia, esa conciencia donde todas las imágenes se reflejan como en un espejo. Una imagen está presente mientras nuestra atención se mantenga orientada sobre ella. Pero después aparecerá otra imagen, absolutamente diferente de todas las otras. Pero, ¿qué es esta conciencia? ¡Éste es el misterio!

A esta conciencia, tal y como la consideran los sufíes, Inyat Khan la describe de una manera extraordinariamente profunda: nuestra conciencia es una pequeña parte, -él la llama *undivided portion*-, la parte no dividida de la Conciencia omnipresente que penetra toda la creación.

En esta pequeña parte se refleja el ser humano con sus cualidades, de forma que esta parte de la conciencia se siente como un ser solitario con sus propios pensamientos y sentimientos, aunque sea una parte indivisa de la Conciencia de toda la Creación. Es una radiación de la única

## Y hay una séptima vela para todos los que, conocidos o desconocidos, han mantenido en lo alto la Luz, la Verdad en las tinieblas de la ignorancia humana

Conciencia, una chispa de ese sólo y único Espíritu que penetra toda la creación, que está en todo y es nuestro Ser verdadero. Se trata de acabar por conocer en nuestra vida, a ese Ser verdadero, volverse consciente de él, con el fin de alcanzar la consciencia de Dios.

En Ella se encuentra un mundo diferente, y se trata de entrar en contacto con ese mundo. Para hacerlo, debemos apartar nuestra atención del mundo exterior, con todas las concepciones mentales, sentimientos e impresiones. Esto significa que debemos orientarnos hacia nuestro mundo interior, en silencio, como ya se ha dicho hoy, en un silencio verdadero, con gran receptividad, como una copa vacía. En efecto, si esta copa de nuestra consciencia está vacía, puede llenarse de esta Presencia divina indecible, que es Luz, Vida y Amor. Entonces nos volvemos conscientes de lo que somos verdaderamente. Y eso irradia desde nosotros.

Dado que nuestra tarea es obrar en esta creación, crear algo, es bueno comprender que esta creación sólo tendrá verdaderamente sentido y valor cuando provenga de la inspiración de esta luz interior. Ese volverse sobre sí mismo es el camino de los místicos de todas las religiones. Ellos intentaban expresar algo de lo que vivían, pero es extraordinariamente difícil. Pues esta Vida divina sobrepasa todos los pensamientos y palabras. Pueden alcanzarla, pueden dar una sugestión de ella, pueden evocarla, pero su realidad es de otra dimensión. Por ello, esos místicos o iniciados han hablado de ella de diversas maneras y, a menudo, de forma poética. A menudo se leen poetas sufíes como Rumi, Afis, Sali, porque en sus poesías, evocan

frecuentemente el Amor divino, de forma simbólica. Éste es un aspecto crucial. Si, alguna vez, hemos recibido el resplandor de ese Mundo divino, entonces es muy importante para nosotros orientarnos, con un inmenso amor, hacia ese Ser divino misterioso. ¿Debemos, sencillamente, creer en este gran misterio?

Todos los espíritus esclarecidos han hablado de esta realidad y, en nuestro tiempo, la particularidad es que también la ciencia física trata este tema. Ella nos muestra que, en toda la creación, en cada átomo, existe un vacío cuántico que, al principio, nos hizo pensar que «no había nada, que estaba vacío, y que, por tanto, no había nada que pudiésemos percibir». Pero, recientemente, se ha descubierto que el llamado vacío está lleno de energía; que existe una energía creadora. Esa energía es la que hace que esas ínfimas partículas de átomos desaparezcan en la No-existencia y reaparezcan a cada instante y de nuevo desaparezcan, es una energía que manifiesta un eterno regreso a la vida.

Oír ese silencio interior, esa voz que resuena en el silencio, sólo es posible cuando se ha despertado el anhelo. Pero no es fácil pues siempre somos molestados por todo tipo de pensamientos y sentimientos. Sin embargo aprendemos, poco a poco a calmarnos. En las tradiciones místicas se utilizan ejercicios de concentración y de respiración para apaciguar esos pensamientos y sentimientos siempre en movimiento con el fin de volverse receptivos, de alcanzar una apertura. Así podemos obtener momentos de inspiración. Para hacerlos más profundos, debemos desembarazarnos de nuestra identificación con nuestro ser exterior, con nues-

tros rasgos característicos, nuestros problemas, nuestros objetivos. Liberarnos de toda nuestra personalidad, y de nuestra memoria que nos hemos estructurado y con la que nos identificamos la mayoría de las veces. Pensamos: «así es como soy» y acabamos por percibir que no es nuestro ser verdadero, que únicamente es lo que hemos vivido, lo que nosotros mismos hemos estructurado. El ser verdadero se descubre en el silencio interior. Se trata de un proceso de autodescubrimiento y autodesarrollo en el cual debemos volver de nuevo para superar cada vez la identificación, el ego. El movimiento del Sufismo es una escuela interior que prepara a todos los que desean hacer ese camino. Y es muy importante que el movimiento sufi haga oír, de nuevo, su voz sobre esta unidad de pensamiento que aparece en toda la historia de la humanidad: dar la posibilidad de hacer oír de nuevo en nuestra época esta única Voz divina de la que hablan todas las grandes religiones. Para esto celebramos un culto universal. El Sufismo proviene del mundo del Islam e Inyat Khan le ha dado un carácter universal. En estos rituales de culto universal, encendemos para cada una de las seis grandes religiones una vela inflamada en la Luz divina. Esta Luz resplandece a través de todas estas velas, a través de todas esas religiones, y a través de un Libro Santo para todas las religiones. Se lee un pasaje sobre un cierto tema, y todos los hacen con sus propias palabras y, sin embargo, se hace sonar la única Voz divina. Y hay una séptima vela para todos los que, conocidos o desconocidos, han mantenido en lo alto la Luz, la Verdad en las tinieblas de la ignorancia humana. Ésta es una manera de reunir a todos los que buscan la verdad,

sin importar cómo la designen. Y una corriente llena de inspiración se vierte en ellos.

¿Qué es lo que más necesita este mundo, en el que, por medio de la técnica, todas las religiones se pueden poner estrechamente en contacto unas con otras, y sin embargo se comprenden tan poco e incluso se combaten?

Y, justamente esto, es lo que quisiera aportarles al final de esta alocución.

*Oh Tú que eres la perfección del amor;  
armonía y belleza, Señor del cielo  
y de la Tierra, abre nuestro corazón  
para que oigamos tu voz,  
que nos llega  
sin cesar interiormente.  
Ábrenos a tu Luz divina  
oculta en nuestra alma,  
con el fin de que comprendamos mejor la vida,  
y sepamos vivir mejor.*

*Dios de toda gracia y compasión,  
Concédenos tu gran bondad,  
Enséñanos a perdonar como Tú, con amor;  
álzanos por encima  
de todas las diferencias  
que separan a los seres humanos entre sí,  
envíanos la paz de tu Espíritu divino,  
y únenos a todos  
en la perfección de tu Ser.*

*Amén*

Hazrat Inayat Khan ☸

# positio fraternitatis rosae crucis



Klaas Jan Bakker

## LA ORDEN DE LA ROSACRUZ, ANTIGUA Y MÍSTICA ORDEN ROSAE CRUCIS

*«Dios de todos los seres humanos, Dios de toda vida, en la humanidad en la que soñamos [...] la espiritualidad es un ideal y una manera de vivir surgidos de una religión universal más fundada en el conocimiento de las leyes divinas que en la fe en Dios [...] donde las relaciones humanas descansan en el amor, la amistad y la fraternidad, de forma que el mundo entero vive en la paz y la armonía».*

*En lo concerniente a las relaciones del ser humano con el universo, nuestra posición está fundada sobre la constatación de una interdependencia subyacente. Dado que el ser humano es un hijo de la Tierra y que ésta es un hijo del universo, el ser humano es por lo tanto un hijo del universo. Así mismo los átomos que constituyen el cuerpo humano provienen de la naturaleza, y se encuentran igualmente en los límites extremos del cosmos, lo que hace decir a los astrofísicos: «el ser humano es un hijo de las estrellas».*

*Pero si el ser humano debe mucho al universo, también el universo le debe mucho, no en lo concerniente a su existencia sino a sus razones de existir:*

*Ahora bien, ¿qué sería del universo si los ojos del ser humano no pudiesen verlo, si su consciencia no pudiese aprenderlo, si su alma no pudiese reflejarlo? En realidad, el ser humano y el universo tienen necesidad el uno del otro para conocerse e incluso para reconocerse el uno al otro, lo que nos recuerda el célebre adagio: «Hombre, concóctete a ti mismo y conocerás el universo y a los dioses».*

Positio FRC, 2001

En 1909, el hombre de negocios y filósofo americano Dr. H. Spencer Lewis se presentó en Francia donde fue iniciado, con el fin de convertirse en miembro de la Orden Rosacruz.

Encargado de la tarea de dar un nuevo impulso a las actividades de la Rosacruz en América, instituyó en 1915 la Orden de la Rosacruz AMORC. En 1927, cambió la sede a California, en San José, donde se encuentra hoy el «Parque Rosacruz». En la Orden, desde el comienzo, hombres y mujeres tienen el mismo papel sin consideración de la religión, la raza o partido político. Las ideas rosicrucianas se han desarrollado a lo largo de los siglos.

En este inicio del siglo XXI, parece plausible que las enseñanzas místicas pudiesen jugar un creciente papel en la evolución de la humanidad. Tras todos los rápidos y grandes progresos técnicos, así como sus repercusiones sobre el medio ambiente, el ser humano busca una fuente fiable de fuerza y equilibrio interiores.

Tenemos más que nunca necesidad de comprensión, consciencia, iluminación mística, dirección espiritual, armonía y paz. La Orden de la Rosacruz AMORC está en posesión de un sistema único de enseñanza y de idearios humanitarios. Por todo ello es también una baliza de luz para todos los que siguen el camino interior que conduce a la sabiduría.



En 1623, los rosacruces colocaron sobre los muros de París misteriosos carteles, que despertaban la curiosidad. El texto anunciaba: «Nosotros, los representantes del Colegio Superior de la Rosacruz, residimos de forma visible e invisible en esta ciudad, por la gracia del Altísimo. Hacia Él se orienta el corazón de los justos. Nosotros mostramos y enseñamos como se habla sin libros y signos en todas las lenguas de todos los países en los que queremos manifestarnos, para resguardar de la ignorancia y la muerte a nuestros semejantes, los seres humanos. Si alguien quiere encontrarnos por curiosidad, jamás podrá entrar en contacto con nosotros. Pero si su sincera voluntad le incita a inscribirse en el registro de nuestra Fraternidad, entonces nosotros, le mostraremos que mantenemos verdaderamente nuestras promesas porque valoramos los pensamientos de otros. Así no necesitamos tomar residencia en esta ciudad, dado que los pensamientos y sinceras voluntades del lector ya tienen la fuerza de hacerse conocer por nosotros». Algunos años antes, los rosacruces aparecían con la publicación de tres Manifiestos hoy conocidos: *Fama Fraternitatis*, *Confessio Fraternitatis* y *Chymische Hochzeit Christian Rosenkreutz* (La Llamada de la Fraternidad, El Testimonio de la Fraternidad y Las Bodas Alquímicas de Cristián Rosacruz), 1614, 1615 y 1616, respectivamente. Estas tres manifestaciones provocaron muchas reacciones, en la época, no sólo en círculos intelectuales sino también de las autoridades políticas y religiosas. Su publicación representa un acontecimiento histórico muy importante, en particular en el mundo del esoterismo.

*La Llamada de la Fraternidad de la Rosacruz* se dirige a las autoridades políticas y religiosas y a los científicos de Europa. Este texto describe la situación general de la época en Europa; y da a conocer la existencia de la Orden de la Rosacruz, por medio de la historia alegórica de Cristián Rosacruz (1378-1484) a partir de su viaje lleno de acontecimientos a través del mundo, para después fundar la Fraternidad de la Rosacruz, hasta el descubrimiento de su tumba. Ya este primer manifiesto llama a una «Reforma Universal».

*El Testimonio de la Rosacruz* completa el primer manifiesto, por un lado, insistiendo en la necesidad de la regeneración del ser humano y de la sociedad y, por otro, señalando que la Fraternidad de la Rosacruz posee una ciencia filosófica capaz de proceder a esta regeneración. Con ello este segundo manifiesto se dirige, sobre todo, a los buscadores deseosos de participar en la obra de la Orden, comprometiéndose así a trabajar por la felicidad humana.

Por último, *Las Bodas Alquímicas de Cristián Rosacruz*, en un estilo que se aleja de los dos primeros manifiestos, presenta la búsqueda de la iluminación en forma de itinerario simbólico - iniciático. Este viaje de siete días transcurre principalmente en un castillo misterioso donde son celebradas las nupcias entre un rey y una reina. En términos simbólicos esas «Bodas Alquímicas» relatan el camino espiritual que cada iniciado realiza para llegar a la unión de su alma (la prometida) y de Dios (su prometido).

Los historiadores, pensadores y filósofos de la época han señalado que la publicación de estos manifiestos era significativa y sobre todo que tuvo



## La evolución del ser humano no se limita a los aspectos materiales de su vida, estamos convencidos de que posee una dimensión espiritual

lugar en el momento adecuado. Pues en esa época Europa atravesaba una crisis grave y capital. Existían grandes divisiones políticas; Europa estaba desgarrada por intereses contradictorios; las guerras de religión causaban por todas partes ruinas y calamidades; las ciencias ya progresaban de forma muy materialista; las condiciones de vida eran desastrosas para muchos. Toda la sociedad se encontraba en un despertar, en un cambio, pero faltaban puntos de referencia para que se desarrollara en la dirección del interés general de todos... La historia se repite y los mismos acontecimientos reaparecían regularmente en escena, sin embargo, cada vez a una escala mayor. Así constatamos que, ahora, cuatro siglos después de la publicación de los primeros tres manifiestos, el mundo entero, y ya no sólo Europa, debe afrontar una crisis existencial como jamás había acontecido antes. Esta crisis no afecta sólo a la economía y al crédito, ni a la consiguiente recesión, sino que toca a todos los dominios de la actividad, por consiguiente, a la política, la ciencia, la tecnología, la religión y la moral. Y sobre todo a nuestro planeta, es decir, a nuestro medio ambiente, el marco en el que evolucionamos, que está siendo seriamente amenazado. La humanidad actual no va en buena dirección. Y, en tanto que rosacruces fieles a nuestra tradición y a nuestro ideal, creemos que debemos aportar aquí un testimonio útil, gracias a la «Positio Fraternitatis Rosae Crucis».

Este manifiesto que apareció en 2001, el año rosicruciano 3354, comienza con el preámbulo siguiente:

Salutem Punctus Trianguli,

En este primer año, del tercer milenio y ante los

ojos del Dios de todos los seres humanos y de toda vida, nosotros, delegados del Consejo Superior de la Fraternidad de la Rosacruz, estimamos que ha llegado el tiempo de inflamar la cuarta antorcha R+C para dar a conocer nuestra opinión sobre el estado actual de la humanidad y arrojar luz sobre las pesadas amenazas que se ciernen sobre ella, pero también sobre la esperanza que tenemos en ella.

*Ad Rosam per Crucem*

*Ad Crucem per Rosam*

Este Manifiesto tiene el objetivo de marcar nuestra posición en lo que concierne a la situación actual del mundo y evidenciar lo que, sin prejuicios, nos parece alarmante para el porvenir. Como ya hicieron nuestros hermanos en el pasado, queremos lanzar una llamada a favor de un mayor humanismo y espiritualidad. Estamos convencidos de que en el individualismo y el materialismo que dominan la sociedad en nuestros días, el ser humano no puede alcanzar la felicidad que desea legítimamente.

La humanidad de hoy está inquieta, desamparada. El enorme progreso material no le da la felicidad, de forma que no contempla el futuro con el corazón alegre: guerras, hambrunas, epidemias, catástrofes ecológicas, crisis sociales, atentados a las libertades fundamentales, que impiden a los seres humanos tener alguna esperanza en el futuro. Por eso ese mensaje se dirige a todos los que quieran oírlo bien. Un mensaje en la línea del que la Rosacruz del siglo XVII envió en sus tres primeros Manifiestos.

El ser humano evoluciona con el tiempo, con su medio ambiente y con todo el universo. Es el

## En el ser humano, consideramos su evolución como un objetivo, la espiritualidad como un medio y el tiempo como un factor revelador

signo característico que marca todo lo que existe en el mundo manifestado. Por consiguiente pensamos que la evolución del ser humano no se limita a los aspectos materiales de su vida, pues estamos convencidos de que posee un alma, es decir, una dimensión espiritual. Es el alma la que hace de él un ser consciente, un ser capaz de pensar en su origen y en su destino. Por ello consideramos su evolución como un objetivo, la espiritualidad como un medio y el tiempo como un factor revelador.

Como ya he dicho, existe cierta semejanza entre la situación mundial actual y la de Europa del siglo XVII. Lo que llamamos «postmodernidad» ha impulsado, en numerosos dominios, efectos comparables y, desgraciadamente, una cierta degeneración de la humanidad. No obstante, pensamos que es solamente de naturaleza temporal y acabará en una regeneración colectiva, a condición, sin embargo, de que los seres humanos den a su futuro una dirección caracterizada por la bondad hacia el prójimo y la espiritualidad.

Sobre el fundamento de nuestra ontología, consideramos al ser humano como la más evolucionada de las criaturas vivas en la Tierra, incluso aunque a menudo se comporte de una manera tal que se

puede decir que es indigno de ese título. El ser humano se encuentra en esta posición privilegiada porque es consciente de sí mismo y dispone de un libre albedrío. Por lo tanto, tiene la capacidad de pensar y de dar una orientación a su vida según sus propias elecciones. Admitimos también que cada uno es una célula elemental de un solo y único cuerpo: el de la humanidad en tanto que todo. A partir de estos principios, el humanismo significa para la rosacruz que todos los seres humanos deben disfrutar de los mismos derechos, del mismo respeto y de la misma libertad, independientemente del país donde hayan nacido y del país donde vivan.

La espiritualidad, en nuestra opinión, descansa, por un lado sobre la convicción de que Dios existe en tanto que Inteligencia absoluta que ha creado el universo y todo lo que contiene; y, por otro lado, sobre la certeza de que el ser humano posee un alma que emana de Dios. Todavía más importante, pensamos que Dios se manifiesta en toda la creación por medio de leyes que los seres humanos, para ser felices, deberían estudiar, comprender y respetar. De hecho, creemos que la humanidad evoluciona hacia una comprensión del plan divino y que está destinada a crear, en la Tierra, una



sociedad ideal. Sin duda, este humanismo espiritualista puede parecer utópico, pero nos referimos en este sentido a Platón, quien declara en *La República*: «La utopía es la forma de estado ideal. Puede ser que su realización no sea posible en la Tierra, pero el sabio pone toda su esperanza en ello».

En este tiempo de transición en la historia, la regeneración de la humanidad parece más que nunca posible, como consecuencia de la orientación semejante de los pensamientos, a nivel de la conciencia de todos los seres humanos, de la generalización de los intercambios internacionales, de la mezcla cada vez mayor de las culturas, de la mundialización de la información y de la aproximación interdisciplinar actual de las diferentes ramas de la ciencia. Pero la regeneración, el renacimiento, tanto en el plano individual como colectivo, sólo puede producirse cuando la multiplicidad cultural está basada en el estímulo del eclecticismo y, en particular, en la consiguiente tolerancia.

Ninguna organización política, ninguna religión, filosofía o ciencia, puede tener jamás el monopolio de la verdad. Es decir, sólo es posible reuniendo lo mejor, lo más noble de lo que ellas tienen para ofrecer a la humanidad. Así siempre se vuelve al hecho de que el ser humano busca la unidad en la multiplicidad.

También el diálogo con los demás debe ser valiente, y nuestra Fraternidad estima necesario el derecho a formarse libremente en una creencia y a expresarla, también, libremente.

Tarde o temprano, la precariedad de la vida, los golpes del destino tienen por resultado que uno se plantea la cuestión de la razón de nuestra presen-

cia en la Tierra. La búsqueda de tal explicación es muy natural, forma parte intrínseca del alma humana, es la propia base de su evolución. Y sobre todo los acontecimientos en el curso de la historia no se justifican por el simple hecho de que se produzcan, sino que son las consecuencias de causas externas a los propios acontecimientos. Nosotros pensamos que esas causas tienen su origen en un proceso de evolución espiritual que quiere impulsar al ser humano a plantearse la cuestión de los misterios de la vida. Esto, en algún momento, despierta en el ser humano la necesidad de interesarse por la mística y por la «búsqueda de la verdad». Esta búsqueda es sin duda un fenómeno natural, pero añadamos que el ser humano es impulsado por una inspiración de su naturaleza divina, y por su instinto biológico de supervivencia. Visto de esta manera, parece que el anhelo de la trascendencia espiritual es una exigencia fundamental del género humano.

Ahora es tiempo de que la humanidad se comprometa en nuevas vías. Las ideas políticas, las creencias religiosas y los puntos de vista filosóficos del individuo apenas juegan en ello un rol. Ya no es tiempo de divisiones, cualesquiera que sean, sino de unión: debemos superar todas nuestras diferencias al servicio del bienestar general.

Las relaciones humanas forman parte de aspectos a los que la «Positio Rosae Crucis» dedica una atención particular. Tras lo cual, en diferentes apartados, son abordados temas como la ciencia, el arte, la tecnología, la moral y la religión. El tiempo disponible me impide lamentablemente extenderme en estos temas. Pero dada su actuali-



## La economía sólo cumple su papel cuando contribuye al bienestar del ser humano con el fin de que su alma pueda elevarse en paz a los planos superiores

dad me permito hablar de ello brevemente en lo que concierne a nuestras opiniones sobre la economía.

Pensamos que la economía debe comprometerse totalmente en las nuevas vías. Más que nunca la economía funciona sobre la base de valores reglamentarios cuantitativos como el coste de la producción, la rentabilidad y el afán de ganancia; en realidad, objetivos basados exclusivamente en el materialismo y fundados unilateralmente en el beneficio, la rentabilidad y el enriquecimiento extremos. Se ha llegado a poner al ser humano al servicio de la economía, cuando la economía debería estar al servicio del ser humano.

La economía, según nosotros, sólo cumplirá su papel si está al servicio de todos los seres humanos. Lo cual supone que uno llega a ver que el dinero se utiliza para lo que está determinado. Dicho de otra manera, es un instrumento de intercambio y una energía que debe procurar a cada uno lo que necesita para vivir felizmente en el plano material.

Estamos convencidos de que el destino del ser humano no es vivir en la miseria o sólo en la pobreza, sino por el contrario disponer de todo lo que debe contribuir a su bienestar con el fin de

que, en paz, su alma se eleve a los planos superiores. Finalmente, la economía debería funcionar de forma que ya no haya pobres y que todo el mundo viva en buenas condiciones materiales pues en ello está el fundamento de la dignidad humana. La pobreza no es inevitable, tampoco es consecuencia de una decisión divina. En general, es la consecuencia del egoísmo humano. Por consiguiente, esperamos que llegue el día en el que se compartirá y se tendrá en cuenta la idea del bienestar general, y en que éste sea el fundamento de la economía.

El mensaje de la «Positio» se termina con una invocación que se podría calificar de «Utopía rosicruciana» en el sentido que Platón da a ese término. Apelamos a la buena voluntad de todos, para que esta utopía pueda realizarse un día para el mayor bien de la humanidad. Quizá ese día vendrá con la condición de que los seres humanos crean con todas sus fuerzas y actúen en consecuencia, sólo así el mundo mejorará... ✪

## UTOPIÍA DE LOS ROSACRUCES

Dios de todos los seres humanos, Dios de toda vida,  
en la humanidad con la que soñamos:  
los políticos son profundamente humanitarios  
y trabajan al servicio del bienestar general;  
los responsables de la economía administran las finanzas  
del estado con inteligencia y en interés de todos;  
los científicos son espirituales  
y buscan su inspiración en el Libro de la Naturaleza;  
los artistas son inspirados y dan a sus obras  
la belleza y pureza que son la expresión del plan divino;  
los médicos están animados por el amor del prójimo,  
y se ocupan tanto del alma como del cuerpo;  
la pobreza y la miseria ya no existen  
cada uno posee lo necesario para vivir feliz;

el trabajo ya no se considera un deber  
sino una fuente de progreso y de bienestar;  
la naturaleza es vista como el más bello de los templos  
y los animales como nuestros hermanos en la vía evolutiva;  
hay un Gobierno Mundial que está formado por todos  
los gobiernos de todas las naciones y actuará  
en el interés de toda la humanidad;  
la espiritualidad es un ideal y una manera de vivir  
surgidos de una religión universal, más fundada  
en el conocimiento de las leyes divinas que en la fe en Dios;  
las relaciones humanas descansan en el amor; la amistad,  
y la fraternidad, ahora el mundo vive en paz y en la  
armonía.  
¡Que así sea!



# «que las rosas puedan florecer sobre vuestra cruz»



Ger Westenberg

## LA ROSACRUZ DE MAX HEINDEL (ROSICRUCIAN FELLOWSHIP)

*«No olvidemos que no nos proponemos adquirir conocimiento por el conocimiento en sí, sino como un medio para llevar una vida mejor y pura, pues sólo en ello se encuentra nuestra justificación».*

Max Heindel, *Enseñanza de un iniciado*

En 1911, el danés Max Heindel estableció en Oceanside, California, la sede general para transmitir de nuevo al mundo la enseñanza de los rosacruces. Por el hecho de que los Hermanos Antiguos preconizan la mayor libertad del ser humano, no se trata de una organización estricta, llena de reglas y prescripciones, de la que podemos hacernos miembros. En diversos países, los miembros se reagrupan en centros, donde ofrecen el conocimiento de la enseñanza en la lengua del país en forma de curso o de libros. La Rosacruz Fellowship es una organización que propaga su enseñanza de forma gratuita, y en la que se pueden recibir muchas otras informaciones. Esta organización se considera a sí misma como la escuela preparatoria de la Escuela de Misterios de la Rosacruz para Occidente. Por consiguiente, la enseñanza tiene por fundamento la religión occidental, el cristianismo. Su objetivo es hacer el cristianismo más científico y la ciencia más religiosa. Se considera de una importancia central el desarrollo del «cuerpo del alma». En concreto, en ese cuerpo del alma podemos volver a encontrar al Cristo de regreso hacia nosotros.

Esto se consigue por el servicio a los demás de forma desinteresada. De quien quiere progresar se espera que se vuelva vegetariano y no utilice ninguna droga, ni alcohol ni tabaco.



La ciencia piensa que la Tierra tiene alrededor de cinco mil millones de años. Un número que apenas se puede uno representar y más aún, si pensamos que en ese lejano pasado el ser humano, en tanto que espíritu virgen u original, fue separado de su Creador. Nosotros teníamos entonces una conciencia divina pero no éramos conscientes de nosotros mismos. Y éste es el objetivo: que adquiramos conciencia de nosotros mismos. Y para adquirirla, fue necesario descender, durante mucho tiempo, y muy profundamente en la superficie terrestre. La consecuencia de ello es que hemos perdido progresivamente nuestra conciencia divina, el sentimiento de unidad con todo y la comprensión de que somos verdaderamente seres divinos. Sí, hoy estamos incluso tan alejados de nuestra fuente que pensamos que nuestra existencia terrestre, en un cuerpo material, es nuestra verdadera vida.

Cuando comenzamos nuestro viaje, en ese muy lejano pasado, no estábamos solos como «ola de vida humana». Hubo «olas de vida» precedentes como las de los ángeles y los arcángeles. Tras nosotros, hubo otras olas de vida como la de los animales, vegetales y minerales. Y nosotros también hemos sido, un día, minerales, vegetales y animales antes de convertirnos en seres humanos. Estamos a la mitad de nuestro crecimiento (o evolución), pues debemos convertirnos en ángeles y después en arcángeles. Y finalmente volveremos a estar de nuevo unidos a Dios, pero además seremos conscientes de nosotros mismos. Entonces seremos divinos. Pero esto no es aún más que un

futuro lejano.

Junto a nuestro cuerpo de materia densa, tenemos un cuerpo sutil llamado cuerpo vital o cuerpo etérico. En Corintios 15, v. 14-50, Pablo dice que tenemos un cuerpo natural y un cuerpo espiritual, en griego «soma psychicon», el cuerpo del alma. El Nuevo Testamento declara que tenemos un cuerpo material y un cuerpo del alma. Y más adelante, Pablo dice que el primer hombre es de la Tierra, de la materia, y que el segundo es del cielo; y en el versículo 50, que la carne y la sangre no heredarán el Reino de Dios. Esto significa que debemos aprender a vivir en el cuerpo del alma. Para comprenderlo, primero debemos considerar brevemente la constitución del ser humano. La Rosacruz enseña que el ser humano es un ser compuesto. Es un triple espíritu, es decir, un espíritu divino, un espíritu de vida y un espíritu humano o ego igualmente en posesión de un triple cuerpo. El primer cuerpo es un cuerpo de materia, constituido por materias sólidas, fluidas y gaseosas del mundo material. Es el instrumento visible que el Espíritu utiliza para desplazarse y expresarse en este mundo. El segundo es el cuerpo vital, compuesto de éter que penetra el cuerpo visible material. Ese cuerpo vital, o etérico, que sobrepasa alrededor de cuatro centímetros el cuerpo material, recibe la energía solar que le confiere la vida por medio del bazo que ejerce las funciones de asimilación, crecimiento y reproducción. El tercer cuerpo es el cuerpo del deseo que sostiene nuestra naturaleza afectiva. Impregna tanto a nuestro cuerpo material como a nuestro cuerpo



## Los Hermanos Antiguos esperan que también nosotros, como ellos, recorramos el camino que conduce a una vida del alma

vital. Tiene forma de huevo y sobrepasa alrededor de cuarenta centímetros nuestro cuerpo material. El cuerpo del deseo posee un centro de percepción que, por un correcto desarrollo, constituye el medio por el cual los seres humanos perciben el mundo del deseo.

Y existe un poder mental, un espejo, que refleja el mundo espiritual y que capacita al espíritu para transformar sus mandatos en pensamientos y palabras. Es el eslabón entre el espíritu y los tres cuerpos citados más arriba. Hoy en día todavía es una nube sin forma, pero un día él también estará completamente desarrollado como los demás cuerpos del ser humano.

El ego o «yo» es el triple espíritu que utiliza esos vehículos, o cuerpos, para adquirir experiencias en la escuela de la vida y transformarlas en fuerza del alma.

La Tierra no es una masa de materia muerta que se desplaza en el espacio por azar. Es el cuerpo visible de un ser muy elevado al que Platón llama «Alma del mundo» y los rosacruces «Espíritu de la Tierra» o Cristo. En tanto que nosotros hemos descendido en el valle de la materia, Cristo ha tenido que venir igualmente a la Tierra para ayudarnos en beneficio nuestro desde el interior. Mientras está unido a la Tierra, sufre por nosotros en espera del día de su liberación, día en el que ya no tendremos necesidad de la atmósfera densa de hoy. Que adelantemos o retrasemos ese día, depende de nosotros.

Todos los años, en Navidad, renace en la Tierra y en Pascua, durante el equinoccio de primavera, cuando el Sol pasa por el ecuador, regresa al cielo, su morada.

Con el fin de poder encontrar a Cristo en su regreso al cielo, debemos desarrollar el cuerpo del alma. Ese cuerpo del alma, con el que es posible vivir conscientemente en los mundos espirituales, está constituido por los dos éteres superiores del cuerpo vital. Éstos se desarrollan, se dice en el Nuevo Testamento, por «la imitación de Cristo», por lo tanto, actuando diariamente según su ejemplo. En resumen, se trata de desarrollar el amor al prójimo y ayudar a cada uno de los que nos encontramos en el camino de la vida. Vemos un símbolo de esto en el signo de Acuario y en el signo opuesto, el de Leo. El tipo Leo está centrado sobre sí mismo, el tipo Acuario sobre los demás. El Leo se coloca gustoso en primer plano, Acuario, en segundo plano. Todavía se podrían citar más oposiciones. Si Cristo dice que Él debe nacer en nuestros corazones —el corazón que desde el punto de vista corporal cae bajo el signo de Leo— significa que esos dos signos opuestos deben formar una unidad.

En los últimos 2000 años, el Sol pasó en la precesión por el signo de Piscis, que se encuentra en oposición al signo de Virgo. El signo de Aries está situado en oposición al signo de Libra. Ese período estaba a punto de terminar a la llegada de Cristo. Por ello Cristo dijo que Él es el Cordero del sacrificio y que su ley, simbolizada por Libra, no está fuera de nosotros sino que debe realizarse en nosotros. Cristo ha inaugurado la era de Piscis con el milagro de los dos peces y el símbolo de la Virgen que tiene siete espigas en la mano. Se trata del milagro de los dos peces y de los siete panes que han alimentado a una gran multitud. Y Jesús ha nacido de una virgen en Belén, que quiere decir

«casa de pan».

Vemos también este símbolo con la aparición de la iglesia cristiana. Los obispos llevaban en la cabeza, y todavía llevan, la mitra en forma de pez y un bastón de pastor en la mano. En ello podemos ver simbolizado el paso de la era de Aries a la era de Piscis. Los viernes se come pescado. La duodécima casa es la de Piscis, que significa retirarse del mundo. Los espiritualistas se retiran en los claustros y deben vivir castamente como vírgenes.

Comen pescado el viernes. Y en la Iglesia, se encontraba la pila de agua bendita con un agua magnetizada. Los que iban a la iglesia mojaban su frente con ese agua, encima de la raíz de la nariz, allí donde mora el espíritu humano. Así muestran su subordinación a la Iglesia.

La consciencia de sí mismo es el león que recorre su propio camino sin que nadie tenga que pensar o decir lo que debe hacer o no. De ahí que la Iglesia, en su forma actual ya no pueda funcionar.

La humanidad siente inconscientemente la proximidad de la era de Acuario y quiere vivir la fe cristiana de otra manera.

El ser humano, en los dos mil años por venir, es decir durante la era de Acuario, un signo reputado de intelectual, querrá confesar su cristianismo con toda su inteligencia, y aplicarla de manera práctica en forma de servicio desinteresado y de amor al prójimo, sin «consideración de las personas».

Podemos considerar el camino que conduce a Cristo como una senda de elevación. Nuestra involución está detrás de nosotros y nuestra evolución ante de nosotros. Debemos darnos cuenta de que los valores materiales son muy relativos, y la crisis financiera que sufre ahora el mundo nos lo muestra con mucha claridad.

El ser humano común sigue este camino ascendente del que se puede decir simbólicamente que conduce, poco a poco, hacia la cima de una montaña. Pero también existe un camino más corto. Ese es el camino de la iniciación, un camino difícil representado simbólicamente por el caduceo de Mercurio. Las dos serpientes ilustran el camino tortuoso de la

involución y la evolución, mientras que el bastón vertical simboliza el camino iniciático.

La Rosacruz Fellowship, que pertenece a los Pequeños Misterios, es la escuela preparatoria de la Orden de la Rosacruz. En la Tierra hay siete escuelas del Orden de los Pequeños Misterios y cinco de los Grandes Misterios. Todas las que tienen el grado de los Pequeños Misterios pueden acceder luego al Orden de los Grandes Misterios. Como ya dije, la Rosacruz es una de las siete Órdenes de los Pequeños Misterios. Está particularmente adaptada a los occidentales. Las otras seis son para los pueblos del Sur y de Oriente. La Rosacruz Fellowship, responde en sus escritos, a la pregunta de cómo se presenta ese cristianismo renovado, y muestra a quienes aspiran a ello cómo seguir el camino de la iniciación.

Ella es la escuela preparatoria de la Orden Rosacruz en la que, tras la primera de las nueve iniciaciones, el candidato puede continuar progresando. Se necesita haber desarrollado el cuerpo del alma, pues sólo entonces es posible elevarse a los mundos espirituales. Por consiguiente, se nos exige el «vestido de oro de las Bodas» si «queremos volver a encontrar a Cristo en el aire» según la expresión de Pablo. En el camino de iniciación se aprende cómo vivir y actuar conscientemente en los mundos espirituales. Resulta evidente que la primera iniciación enseña al candidato cómo debe transformar la estructura de su energía acumulada en un poder dinámico; para ello no se produce ninguna ceremonia exterior, porque la iniciación se desarrolla en el plano espiritual, como lo dice Heindel.

El camino de nuestro crecimiento es muy largo y se corren muchos peligros. Los Hermanos Antiguos esperan que, como ellos, podamos realizar este viaje. Por ello, ellos terminaban sus servicios en su Templo espiritual con este voto: «Que las rosas puedan florecer en vuestra cruz», voto que también se pronuncia en la clausura de los servicios en los centros de Fellowship ☼

## ORACIÓN

*No pido más Luz, ¡oh Dios!,  
sino ojos para ver;  
ni dulces cánticos sino oídos para oír  
las melodías presentes.*

*No mayor fuerza, sino utilizar  
correctamente el poder que está en mí.  
No más amor; sino el arte  
de cambiar un fruncimiento de ceja  
en compasión.*

*No más dicha, sino cómo sentir  
su presencia comunicativa  
para dar todo el valor y buen humor  
que yo tengo a los demás.*

*No te pido, Dios, otro don,  
Sino que me muestres el camino  
del justo empleo del precioso tesoro  
que he recibido de Ti.*

*Enséñame a dominar todos los miedos,  
Y a sentir tu Santa Alegría;  
A ser el amigo que queremos ser  
Y a hablar de tu Verdad.*

*A amar puramente, a buscar justamente,  
a elevarme con todas mis fuerzas.  
A hacer que todas las almas vivan en armonía  
En la perfecta magnificencia de la libertad.*

Florence May Holbrook



LECTORIUM ROSICRUCIANUM  
ESCUELA ESPIRITUAL INTERNACIONAL  
DE LA ROSACRUZ ÁUREA



# llamado por el Corazón del Mundo



Joost Ritman

*«En el Evangelio de Juan se dice: Quien sigue al Hijo, sigue al Padre. Quien sigue al Hijo llama al mismo tiempo al Consolador. Lo que significa que los tres fuegos se ponen a arder no los unos tras los otros sino todos a la vez. Quien comienza a seguir el camino traza inmediatamente el Trigonum Igneum, el triángulo de fuego, el cual comienza a arder enseguida.*

*Usted sabe que el fuego de los Misterios es el principal y sublime símbolo de Dios, del Espíritu, de la Gnosis, del círculo de la eternidad. La rosa en usted es Dios en potencia. Desde que comienza a arder el fuego sagrado, se desencadena un proceso ígneo. Dios mismo penetra en usted. El propio Dios hace oír su voz».*

Catharose de Petri, *La Palabra Viva*

Desde 1924 hasta la Segunda Guerra Mundial, los hermanos Jan Leene (1896-1968) y Wim Leene (1892- 1938), en Haarlem, Holanda, se consagraron a la fundación y divulgación de un cristianismo universal según las enseñanzas de Max Heindel en su comienzo, y, desde 1935, como organización de una Rosacruz independiente. Este trabajo lo emprendieron basándose en los tres Manifiestos de la Fraternidad de los Rosacruces del siglo XVII, que describen un camino espiritual al alcance de los seres humanos actuales.

Tras la guerra, la organización toma el nombre de Lectorium Rosicrucianum: Escuela Internacional de la Rosacruz Áurea. J. van Rijckenborgh (nombre espiritual de J. Leene) y Catharose de Petri (1902-1990), nombre espiritual de la Sra. H. Stok-Huizer, fundan su obra en la Gnosis Universal y se unen al cristianismo de los Cátaros que propaga el francés Antonín Gadal.

En los años cincuenta, exponen en el curso de sus conferencias una visión profunda del pensamiento hermético y de la Gnosis egipcia, siempre en relación con el principio espiritual divino, la «chispa de Espíritu», que posee todo ser humano. En los años sesenta, despliegan una poderosa visión espiritual del ser humano y de su futuro inmediato, que explican durante sus cinco Conferencias de «Acuario».

Al comienzo del siglo XXI, el Lectorium Rosicrucianum está formado por un grupo de alrededor de 15.000 alumnos y está activo en más de cuarenta países.



**E**stamos reunidos aquí, en el foco central de la Escuela Espiritual de la Rosacruz Áurea, foco que tiene como nombre y divisa la palabra «renacimiento»: «Renova». El corazón de este foco es el Templo de Renova dedicado, por los fundadores de nuestra Fraternidad, al corazón solar de nuestro planeta Tierra. Este corazón solar es definido por ellos como la Fuerza del Espíritu Central que impulsa al universo infinito, el fuego solar espiritual, Vulcano.

En el marco de este encuentro, podemos hablar sin reserva del fundamento común sobre el que los predecesores y fundadores de estas corrientes espirituales han hecho resucitar las estructuras que transmiten la antigua sabiduría hermética que nos remite a Hermes Trismegistos. Más cerca de nosotros, tenemos el legendario fundador de la Fraternidad de la Rosacruz, Padre-Hermano Cristián Rosacruz que, en las famosas «*Bodas Alquímicas*», declara: «Hermes es la fuente original».

En tanto que Escuela de la Rosacruz de Áurea, al final de esta jornada tan particular en la que han venido seis representantes actuales de las corrientes espirituales occidentales, vamos a insistir todavía un momento en el tema del gran impulso espiritual que, en el año 1875, se manifestó en el mundo occidental. En este año histórico, la sociedad vivió una de las mayores y más heroicas iniciativas que desencadenó una revolución espiritual que unió el antiguo y el nuevo mundo.

La institución de la Unión Teosófica por la Sra. Helena Petrovna Blavatsky y el coronel Henry Steel Ollcott provocó una reacción, un choque que hizo temblar sobre sus fundamentos las imágenes que de la religión y la espiritualidad tenía el mundo occidental. En medio de una sociedad bien establecida y organizada, construida sobre los fundamentos del cristianismo clásico instituido en el

año 325 en Nicea, con sus dogmas y su Jerarquía eclesiástica, aparecieron nuevas ideas sobre el origen y el destino de la humanidad.

Separados por nuestros antecedentes, nuestra educación y nuestras tradiciones espirituales, estamos reunidos hoy aquí sobre una base común que ha perdurado a través de los siglos. Pero también nos encontramos en medio de un cambio; donde los frutos de muchos movimientos culturales se mezclan en el crisol de un nuevo desarrollo de la humanidad.

Y por ello es extremadamente importante que nos mantengamos fieles a los testimonios de nuestros antiguos maestros de sabiduría en lo referente al significado crucial del ser humano y a su acción en este mundo.

En su incomparable *Razón del valor humano*, (*Discurso sobre la dignidad humana*) conocido como un manifiesto del Renacimiento, Pico de la Mirandola explica esto de la siguiente forma:

«*Queridos Reverendos Padres,*

*En un escrito árabe, he leído que se le preguntó a Sarraceno Abdallah qué era la cosa más milagrosa que se pudiera ver en la escena del mundo, a lo que respondió: «No hay nada más extraordinario que el ser humano». Esta opinión corresponde con las muy conocidas palabras de Hermes: «El hombre, oh Asklepios, es un gran milagro».*

Y Pico prosigue: «*Cuando Dios, el Padre, el maestro constructor supremo, dio la última mano al templo magistral de su Divinidad según las leyes de una sabiduría oculta –la morada de ese mundo visible para nosotros –ornó con espíritus el espacio por encima del cielo, vivificó las esferas del cielo con almas eternas, y las partes inferiores e impuras donde tienen lugar sensaciones y separaciones, que están pobladas por una multitud de seres animados. Pero cuando el artista constructor hubo cumplido su trabajo, deseó que*

*alguien pudiese contemplar la cohesión de esta considerable obra, amara su belleza y admirar su extensión. Por ello sólo pensó al final de la creación en el ser humano, cuando todo estuvo terminado, como testimonia Moisés y el Timeo.*

*Entonces tomó al ser humano, una obra sin forma determinada, lo colocó en medio del mundo y le dijo: «Y tú, Adán, no te he dado ni un vasto lugar de residencia, ni ningún aspecto exterior determinado, ni ciertos dones en particular; Adán para que tu adquieras y utilices el lugar de tu residencia, el aspecto y todos los dones que tu elijas según tus propios deseos y tus concepciones. La naturaleza de los demás es fijada y está sometida a las leyes prescritas por Mí. Tú serás libre de todas las restricciones y determinarás por ti mismo tu naturaleza según la libre voluntad que Yo te he conferido.*

*Te he colocado en medio del mundo con el fin de que, desde allí, puedas contemplar fácilmente todo lo que existe. No te he hecho ni terrestre ni celeste, ni mortal ni inmortal. Como artista libre y soberano, tú, tu propio escultor, puedes hacer de ti la imagen que quieras siguiendo tu propio criterio y voluntad. Puedes degradarte en las formas inferiores, animales, pero también puedes, por decisión personal, renacer en las formas superiores, las formas divinas».*

Pico de la Mirandola aborda a continuación las grandes corrientes culturales que aparecieron hace alrededor de cinco mil años, en las que los antiguos mitos de la creación y el desarrollo de las grandes religiones mundiales estaban adaptados a los buscadores de verdad, entonces iniciados en las escuelas de los antiguos Misterios.

El ser humano vive en un relativamente pequeño planeta con una circunferencia de alrededor de 45000 Km.: la Tierra que, hace próximamente

12000 años, estaba poblada por algunos millones de habitantes. En la época en la que Pico de la Mirandola publicó su *Oratio*, esta población había alcanzado los 400 millones de habitantes, y cuando H.P.Blavatsky instituyó, en la segunda mitad del siglo XIX, el movimiento de la Teosofía, la población mundial alcanzaba el respetable número de mil millones de personas.

Estamos convencidos de que en el trasfondo de este inimaginable movimiento de la evolución humana y cósmica, se preparó al mismo tiempo el anuncio de una llamada espiritual, un despertar espiritual en el que el espíritu humano debe conocer y al que debe confiarse, a pesar de los límites naturales inherentes a su nacimiento.

Por un lado, descubrimos ese misterioso desarrollo planetario, la cohesión cósmica del sistema planetario integrada en el inmenso campo del sistema zodiacal, desembocando en un universo infinito con sus miles de millones de astros y galaxias.

Por otro lado, vemos, en el interior de este todo, la evolución misteriosa del ser humano, esa criatura, que aunque imperfecta, está formada con la sustancia estructural del universo infinito, la materia estelar que explica la creación y su creador.

En este misterioso sistema planetario, el ser humano del comienzo, vulnerable y mortal, tuvo que afrontar cotidianamente la naturaleza invasora y peligrosa, en la que su vida, en esos tiempos, se terminaba después de algunas decenas de años. En diez mil años, el ser humano, gracias a su desarrollo sensorial en medio de las fuerzas aplastantes de la naturaleza, creó posibilidades para dominar esta naturaleza y sobrevivir mucho más tiempo. El caso es que hoy estamos en vías de sobrepasar la barrera de cien años y el instinto de supervivencia ha conducido a que la población terrestre alcance los seis mil millones de individuos, y siga creciendo en la actualidad. En efecto, se espera que la

# Como artista libre y soberano, tú, tu propio escultor, puedes hacer de ti la imagen que quieras siguiendo tu propio criterio y voluntad

población mundial a finales del siglo XXI alcance los nueve mil millones de seres humanos.

Al ser humano de nuestro tiempo se le ha dado a conocer el origen de su historia, así como también el fenómeno que es un ser mortal, un ser que evoluciona y, como dice la Rosacruz, «le es dado saber por qué es llamado un microcosmos». También le es dado comprender en profundidad que esta Tierra, con sus desarrollos culturales, sólo es un dominio de paso para la generación que, en cada ocasión, entra de nuevo en las olas de vida. El tiempo fluye, la vestimenta cambia, pero la propia vida es constante, es inmortal. Y, en el centro, hay un ser humano, como lo proclaman los filósofos del Renacimiento y la Rosacruz del siglo XVII, bajo el aspecto del un «microcosmos», de un pequeño mundo. El ser humano es instrumento de percepción. Participa en la Trinidad: Creador – Creación – Criatura; Dios – cosmos – ser humano. Participa del proceso de cambios y renovaciones ininterrumpidos.

Resulta que la conciencia humana es la llave, porque es el instrumento capaz de registrar ese proceso ininterrumpido de vida, de movimiento, de transformación. Esto hace que se encuentre, junto al Creador y en la Creación, cooperando por su propio futuro.

Así nos volvemos conscientes de ser compañeros unidos por el destino, asociados y compañeros de viaje en el camino de la evolución vertiginosa de la vida de este planeta.

Por consiguiente unimos la corriente de la vida humana actual a los precursores espirituales que

se encarnaron hace diez mil años en esta Tierra, a los que reconocemos como los fundadores de las siete grandes religiones mundiales. La fuente de su perfecta iniciación se explica por la definición lapidaria siguiente: «Al comienzo era la Palabra», el Logos que creó la vida.

En esta sabiduría original encontramos la explicación fundamental de cómo se manifestaron desde el Espíritu Séptuple, el divino Vulcano, los siete aspectos creadores originales. De qué manera una fuerza solar espiritual se ha fraccionado en siete rayos para producir la vida en su fuerza espiritual, vivificadora y formadora. Es la «materia prima», la sustancia original, la Séptuple Fuerza Santa e indisociable que, en el origen, era el «Espíritu que planeaba por encima de las aguas primordiales» para conducir el proceso de creación y de recreación hasta la manifestación del Espíritu omnipresente.

Aquí reconocemos también el axioma de la filosofía hermética inscrito en la Tabla Esmeralda:

*«Es verdad, es cierto, es la toda la Verdad. Lo que está abajo es como lo que está arriba, y lo que está arriba es como lo que está abajo, para que se cumplan los milagros del Único».*

El ser humano, en tanto que microcosmos, es el portador de la llave y el instrumento de la realización. Tras la creación de la forma y por la fuerza vivificadora de su desarrollo interior, se une al Espíritu con el alma inmortal.

Y hoy nos planteamos la pregunta: «¿Qué influencia podemos ejercer todavía sobre las consecuencias de los tiempos pasados y qué repercusión

tiene nuestra influencia sobre un período que aún está al comienzo de su manifestación? ¡Todos somos hijos de nuestro tiempo y raramente somos capaces de dominar la sombra que causa nuestra presencia...!

¿Acaso no se oculta, en todos esos relatos de la creación –egipcios, chinos, indios, babilonios, griegos, judíos y, finalmente, la Gnosis cristiana y árabe– la llave principal? La llave de las siguientes preguntas: ¿Por qué el ser humano es llamado microcosmos? ¿Por qué, de no creado, un día ha sido creado? ¿Y por qué, tras haber sido creado, su creación no es perfecta? ¿Y por qué es cierto que la forma humana tal como la conocemos está obligada a sufrir un proceso de grandes cambios biológicos?

¿Acaso las escuelas iniciáticas de todos los tiempos no enseñan, desde hace siglos, que somos viajeros del espacio en una dimensión no mensurable por el tiempo? ¿Que, al lado de la realidad visible y mensurable por el espacio y el tiempo, existe una realidad que supera con mucho nuestro poder de imaginación, un mundo animado que es la base de la conciencia interior que tenemos que adquirir?

¿Acaso no hablan todas las sagradas escrituras inmemoriales de un mundo espiritual de donde provienen la materia y la energía, el mundo que Hermes describió como una esfera espiritual cuyo centro está en todas las partes y la circunferencia en ninguna?

En esta esfera arde el Fuego creador divino del que proviene la chispa divina que todos llevamos en el corazón. Fuego original que constituye el diamante que forma el núcleo de nuestro ser microcósmico.

¿No está la creación, matriz de la vida futura, abierta con amor al Fuego divino, desde hace miles de millones de años? La fórmula de la vida santa e inmutable está oculta en nosotros como código genético. ¡Ella es el reflejo de la creación y de la manifestación!

Por ello, detengámonos un instante en ese grandioso principio del «Corazón del Mundo», el dia-

mante que es el corazón de nuestro planeta en el que, hace miles de millones de años, el código creador de la vida futura fue depositado como un mecanismo de alta precisión. Es necesario diferenciar tres aspectos originales de ese minucioso mecanismo de la creación, en ese Corazón del Mundo:

La creación espiritual, que se da a conocer.

La creación animadora, que es movimiento.

La creación visible, que es la manifestación.

Espíritu – alma – materia, los tres que son uno; el cosmos, como ornamento en el espacio infinito.

Espíritu – alma – persona, estos tres que son igualmente uno, el microcosmos como ornamento del mundo en el proceso de movimiento y de transformación eternos.

En el centro de este inmenso Corazón del Mundo, que late, está el creador unido a su creación y al ser humano. *¡Todo lo que tiene aliento ama al Señor!*

Emanando de ese grandioso y emotivo comienzo, se ha formado en el curso de los últimos 10.000 años una Fraternidad, una Orden que se va a manifestar en estos tiempos cada vez más explícitamente bajo forma de una séptuple Fraternidad mundial.

Del abismo aparentemente infranqueable de las culturas y de los movimientos espirituales separados desde hace mucho tiempo por el espacio y el tiempo, se esboza la forma de una nueva conciencia en el interior de una comunidad de almas que engloban al mundo, donde todos están reunidos formando una unidad, reunidos en abundancia como diamantes engarzados en una única corona. Entonces aparece una línea espiritual de continuación y de sucesión, que actúa de forma que da, a cada segundo, un nuevo alimento espiritual a la sangre de la conciencia humana desde el Corazón del Mundo.

Hoy, reunidos como grupo central que representa el radio de acción de esta gran unidad espiritual, formamos parte de una alianza que engloba al mundo y a la humanidad.

## Cuando hacemos entrar en nosotros al «Otro», él nos explica el origen de la evolución humana

El vertiginoso flujo de las informaciones que nos llegan desde los cuatro puntos cardinales genera una curva de velocidad constituida por dos componentes: la aceleración del tiempo y la reducción del espacio. Esto plantea un nuevo paradigma llamado «globalización». Esto significa por un lado, la penetración hasta en las más pequeñas partes de lo divisible, en el mundo de la energía, y, por otro lado, llegar hasta los límites más extremos del espacio.

La ciencia física describe esto, como un orden implícito: un torrente de informaciones que se remonta hasta el comienzo, hasta la creación, en forma de orden explícita: la propagación cada vez mayor de la información, que se puede definir como una disolución continua de los límites. La consecuencia es la desaparición del marco de referencia, tan familiar para cada uno, de los últimos miles de años.

Así los grandes movimientos espirituales se vuelven a encontrar ante una tarea increíble, a saber, atreverse a sustituir el sistema mental cerrado que nosotros llamamos la imagen del mundo geocéntrico, reemplazándolo por un sistema mental abierto que vamos a llamar la imagen hermética o heliocéntrica del mundo.

Al mismo tiempo, debemos unir la percepción en el interior del marco de referencia conocido con el marco de referencia desconocido de una nueva conciencia. Vamos a descubrir el eslabón que falta en nuestro Ser inconsciente, en el interior de nosotros mismos. Tal como un viajero franquea una frontera y enriquece sus percepciones a la vista de nuevos paisajes, debemos hacer

caso omiso de nuestras propias limitaciones determinadas por nuestra presencia en el espacio tiempo.

En los años que vienen aparecerá un nuevo dominio de conocimiento que, alimentado por nuevos sistemas,-que entonces estarán disponibles-, modificará fundamentalmente nuestra conciencia y, por consiguiente, las percepciones que dependen de ella. Esto también es válido para la esencia acumulada en la sabiduría y el conocimiento que los antiguos brahmanes llamaban «el néctar de la inmortalidad», que actuará «en los seres humanos, con los seres humanos y a través de los seres humanos».

Lo mismo que el mosto por la fermentación se transforma en vino y la levadura hace subir la masa para hacer el pan, así será la cosecha de millares de años de experiencia de sabiduría por parte de un grupo relativamente pequeño de seres humanos-almas, como factor de levadura espiritual dando testimonio de ello y actuando.

La invisible Jerarquía espiritual, a través de sus mandatarios, sacará a la luz los manifiestos de la dignidad del ser humano tanto en su objetivo como en su destino.

Hoy somos los sucesores, representantes y responsables directos de esta ancestral tradición, con el fin de dar a conocer la nueva etapa, el siguiente y necesario paso en la revolución de la humanidad: desplegar un nuevo poder humano. Se trata de dar vida a nuestro compañero interior más íntimo, el «Otro» en nosotros, el Alma inmortal.

Cuando dejamos entrar en nosotros a ese compañero, él nos explica el origen de la evolución



humana y crece una nueva percepción en nosotros al mismo tiempo que el conocimiento de nosotros mismos.

Nos será explicado que cada forma de vida imaginable tiene un sentido y una importancia en este maravilloso planeta con sus innumerables formas de vida. Que uno es siempre el compañero del destino de otro.

Que el individuo es llamado a permanecer al servicio colectivo de la sociedad.

Que lo pequeño está siempre al servicio de lo más grande.

Que lo más grande siempre se ofrecerá con el fin de penetrar todo con su fuerza espiritual.

Como el tejedor tiene en la mano los siete hilos para producir un nuevo modelo, así las siete Corrientes del origen, que hace miles de años se han vertido sobre toda la raza humana, revelarán una nueva perspectiva, un marco de referencia que cada uno reconocerá y que aparecerá en el curso de los profundos cambios del nuevo período de la humanidad que ahora esta amaneciendo.

En esta fuerza, los siete rayos que emanan del Corazón del mundo, el corazón solar de este planeta, formarán siete círculos de oro, que se unirán los unos a los otros, en la cadena divina de la séptuple liberación: la *catena aurea homeri*. La cadena áurea homérica mostrará que está formada por millones de seres humanos-alma que, en la cadena áurea, encuentran su pasado, su tarea presente y su futuro.

Hoy, estamos unidos los unos a los otros en la radiación según el Espíritu – Alma – Vida, para expresar nuestra unión y unidad. Estamos unidos con la cadena imperecedera de los hermanos y hermanas que, desde hace miles de años, envuelve a la humanidad, tan probada y atormentada, con su manto de Luz según la antigua divisa: «Dios es Amor». En la fuerza de este Amor terminamos con un poema del fundador de la Escuela Espiritual de la Rosacruz Áurea, J. van Rijckenborgh:

*Una llamada flota a través del mundo,  
Destinada a cada ser humano.*

*Su sonido  
entre en los oídos que escuchan atentamente,  
Sin límite es su Fuerza impulsora  
que colma todo.*

*Y quienes comprenden esta llamada,  
Reciben en el camino una fuerza nueva.  
Esta voz divina, que se nos ofrece,  
nos guía desde las tinieblas a la Luz  
con mano firme  
a la verdadera patria que saluda.*

*Una mano que nos hace señas  
desde nuestra verdadera patria.*

*Tras el crepúsculo y la oscuridad  
irradia la Luz, tan brillante.  
En ella inagotable,  
fluye una fuente oculta.*

*El fuego del Espíritu es encendido,  
Ilumina e irradia con toda fuerza.  
Llamado por el Corazón del Mundo,  
Supera sufrimiento y hostilidad  
actuando como una fuerza  
gloriosa y poderosa.*

«Los mansos, nacidos de las Leyes Espirituales de Jesucristo, heredarán la Tierra y se regocijarán en la paz profunda. Amigos, tengan el valor de ser mansos! Lleven su lucha con el fuego ardiente del Amor impersonal. No fuercen nada, jamás sean agresivos. Dejen que la mansedumbre obre el milagro de la victoria».

J. van Rijckenborgh, *El Misterio de las Bienaventuranzas cap. 6* ☸



# llamado por el Corazón del Mundo

BILTHOVEN, 23 DE MAYO DE 2009  
CONCLUSIONES

**S**on numerosas las iniciativas para salvar a nuestro planeta: debemos procurar llevar el clima, la economía, el consumo de agua, la salud, la ciencia, una religión viva y el libre pensamiento hacia unas vías de desarrollo armonioso. En muchos lugares, el mundo da sus primeros pasos hacia el cambio, y una nueva sociedad prometedora se perfila en el horizonte. Siete organizaciones espirituales actuales se dirigen a la consciencia más interior del ser humano. Lo hacen porque parten de la idea de que es esencialmente del Corazón del Mundo –el Alma del mundo de la que habla Platón, el Espíritu divino– de donde provienen de un impulso espiritual que tiende a unir los seres humanos entre sí, les abre los ojos y los corazones con el objeto de que progresen en un desarrollo lleno de sentido, una verdadera realización del ser humano.

Ese nuevo desarrollo de la humanidad alboreaba en el horizonte y ahora ya ha comenzado. En otros tiempos, hubo pioneros que, con un espíritu activo, un ardiente amor y un incesante trabajo, abrieron camino a mucha gente. Hoy todas las almas conscientes son llamadas a poner a disposición todas sus capacidades interiores. Ahora la carga no reposa en algunos; en nuestros días de cambio espiritual cada uno tiene la responsabilidad. Cada día se es más consciente de que «hacemos menos de lo que deberíamos hacer y que no hacemos todo lo que podríamos hacer». Muchos buscan llevar una vida llena de sentido y se asocian para ello. Todos son necesarios.

Una vida que tenga un sentido es más valiosa que una vida en armonía con la naturaleza y su medio

ambiente. Una vida que tiene sentido progresa desde el punto de vista humano y desde el punto de vista espiritual, mantiene los ojos fijados en la naturaleza auténtica del ser humano. Y una vida así es ligera como una mariposa, pura como el fuego del Espíritu. Pero muchas veces se hunde por el peso de los deseos y pensamientos materialistas.

Por lo tanto, es necesario que la naturaleza se purifique gracias al amor al prójimo y al servicio del prójimo. Entonces, se revela la radiación del ser humano interior original, primero como una forma silenciosa, una matriz, después como una disposición benevolente del alma que se ha vuelto consciente del Corazón del Mundo.

## ASÍ CONCLUIMOS QUE:

- Todas las religiones buscan la sola y única Verdad.
- Inviolable es la fuente de la Fuerza, de la Sabiduría y del Amor.
- Dios está en Sí-mismo, el mundo está en Dios y el ser humano está en el mundo.
- La misión del ser humano es: la manifestación de la materia, la manifestación del alma, la manifestación universal.
- En el corazón se encuentra el acceso a nuestro ser espiritual.
- Con la luz interior el ser humano puede comprenderlo todo.
- El servicio a los demás en olvido de sí mismo es el más corto y más alegre camino que conduce a Dios.
- Sólo hay un único Espíritu en toda la creación:

vive en nosotros y da sentido a la vida.

- Liberamos el Espíritu infinito siendo conscientes del «Otro en nosotros».
- Pensamos en nosotros mismos con nuestro espíritu, nos reconocemos a nosotros mismos.
- Quien se conoce a sí mismo, conoce el universo: el universo está en el ser humano.
- Un corazón lleno de amor permite superar cualquier separación entre los seres humanos.

Nuestra llamada es:

*¡Ser humano, penetra en lo más profundo de ti!  
Encuentra el camino que, partiendo de la  
materia, te conduce al Misterio!  
Regresa a la Fuente espiritual del origen,  
en el presente vivo!*





El 23 de mayo de 2009, se reunieron en Bilthoven, en el Centro de Conferencias de Renova, siete conferenciantes de siete organizaciones espirituales diferentes para lanzar una llamada urgente a la sociedad y para tratar juntos, con inspiración, clara intuición y de forma significativa, profundos cambios de los tiempos futuros en esta vida.

En este mundo materialista y racionalista desgarrado, crece el profundo deseo de una auténtica espiritualización: el restablecimiento de la unión con el Espíritu Único que da vida a toda la creación y forma en nosotros, interiormente, lo que hay de más profundo.

Esta unión confiere iluminación y armonía. Para encontrar esta profundidad en nosotros, conviene aprender a rechazar nuestros pensamientos y sentimientos orientados sobre nuestro «yo». Así es posible de llegar a nuestra conciencia original, a nuestra alma. Pues ésta es una radiación del Alma del Mundo que une a todos con todo.

TEOSOFÍA

FRANCMASONERÍA

ANTROPOSOFÍA

ORDEN ROSACRUZ AMORC

MOVIMIENTO SUFÍ

ROSACRUZ DE MAX HEINDEL

LECTORIUM ROSICRUCIANUM